

MISIONEROS[®]

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

PRIMAVERA 2022

A young woman with dark skin and hair is the central focus. She is wearing a vibrant, multi-colored floral patterned dress with a white lace collar and a colorful beaded necklace. On her head, she balances a large, green, cylindrical water container. Her right arm is raised, supporting the container. She has a serious, steady gaze directed at the viewer. The background is a blurred outdoor setting with other people, including children, suggesting a community or market area.

BRILLO DE ESPERANZA



“Nosotros somos, entonces, embajadores de Cristo, y es Dios el que exhorta a los hombres por intermedio nuestro. Por eso, les suplicamos en nombre de Cristo: Déjense reconciliar con Dios.”—Corintios 5, 20

ARTÍCULOS

- 10** HACIA UNA ECOLOGÍA HUMANA INTEGRAL
De los documentos de la 14^o Asamblea
- 14** PIONERAS EN ECOLOGÍA Y CUIDADO DE LA CREACIÓN
Por Lynn F. Monahan
- 18** CONOCIENDO NUEVAS TIERRAS
Por Deirdre Cornell
- 24** BRILLA LA ESPERANZA EN SUDÁN DEL SUR
Por Paul Jeffrey
- 34** APRENDIENDO A PERDONAR
Por Giovana Soria
- 40** ‘AQUÍ ESTOY, ENVÍAME’
Por Margaret Gaughan
- 46** SOLIDARIDAD SILENCIOSA EN CHILE
Por María-Pía Negro Chin
- 52** UN PASO MÁS ALLÁ
Por Deirdre Cornell

SECCIONES

- 3** NOTAS DEL DIRECTOR
- 4** MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA
- 8** RELATOS MISIONEROS
- 16** ESPIRITUALIDAD MISIONERA
- 30** JÓVENES MISIONEROS
- 32** MISIÓN EN ACCIÓN
- 58** JUNTOS EN MISIÓN
- 60** ASUNTOS GLOBALES
- 62** CARTAS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

PORTADA: Mujer lleva agua a su hogar en el área de Protección de Civiles en la base de las Naciones Unidas en Malakal. (Paul Jeffrey/Sudán del Sur)
CONTRAPORTADA: Interpretación de la última cena de Jesús creada por el fallecido pintor filipino Joey Velasco titulada “Hapag ng Pag-asa” o Mesa de Esperanza. (Esta pintura de Velasco fue publicada por la revista Maryknoll en la edición de julio/agosto del 2008.)



NOTAS DEL DIRECTOR

PROTEGIENDO LA TIERRA

En su encíclica ambiental, *Laudato Si'*, el Papa Francisco introduce el concepto de ecología integral. Si bien no acuñó el término, el papa hace todo lo posible para explicar que “todo está íntimamente relacionado, y que los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial”. Una ecología integral, dice el papa, incluye dimensiones humanas, ambientales, económicas y sociales, “para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”.

En esta edición de nuestra revista, destacamos la respuesta continua del movimiento Maryknoll a la crisis ambiental global, que junto con la amenaza de las armas nucleares, es considerada por científicos y expertos de seguridad como una de las “amenazas existenciales gemelas” para la vida en el planeta Tierra, tal como lo conocemos.

Con ese fin, estamos publicando parte del documento guía de la Sociedad Maryknoll de su 14^o Asamblea General, la cual eligió un nuevo liderazgo en julio del 2021 y estableció la dirección para los próximos seis años. En este documento, la Sociedad se compromete clara y bellamente a “integrar el cuidado de la creación en todo lo que somos y en todo lo que hacemos” tanto a nivel personal como comunitario.

Esta poderosa declaración es un testimonio de cómo la promesa de la encíclica seminal del Papa Francisco—“unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral”—ya está dando frutos. “Pues”, como escribe el Papa Francisco, “sabemos que las cosas pueden cambiar”.

*—Lynn F. Monahan,
Director Editorial Ejecutivo*

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

SUPERIOR GENERAL: **LANCE P. NADEAU, M.M.**
DIRECTOR EDITORIAL EJECUTIVO: **LYNN F. MONAHAN**
DIRECTORA ASOCIADA: **MARIA-PIA NEGRO CHIN**
DIRECTORA ASOCIADA: **DEIRDRE CORNELL**
REDACTORA: **GIOVANA SORIA**
EDITORA COLABORADORA: **MARGARET GAUGHAN**
ESCRITOR COLABORADOR: **JOSEPH R. VENEROSO, M.M.**

DIRECTORA DE ARTE: **DIANE MASTROGIULIO**
DISEÑADOR GRÁFICO: **MICHAEL CALVENTE**
DISEÑADOR GRÁFICO: **MARCO GALLO**
DISEÑADORA GRÁFICA: **REGINA GELFER**
ENLACE, HERMANAS MARYKNOLL: **MARY ELLEN MANZ, M.M.**



recycled paper

MARYKNOLL, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

MISIONEROS™ 2022, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.

Meditación Fotográfica sobre María Magdalena

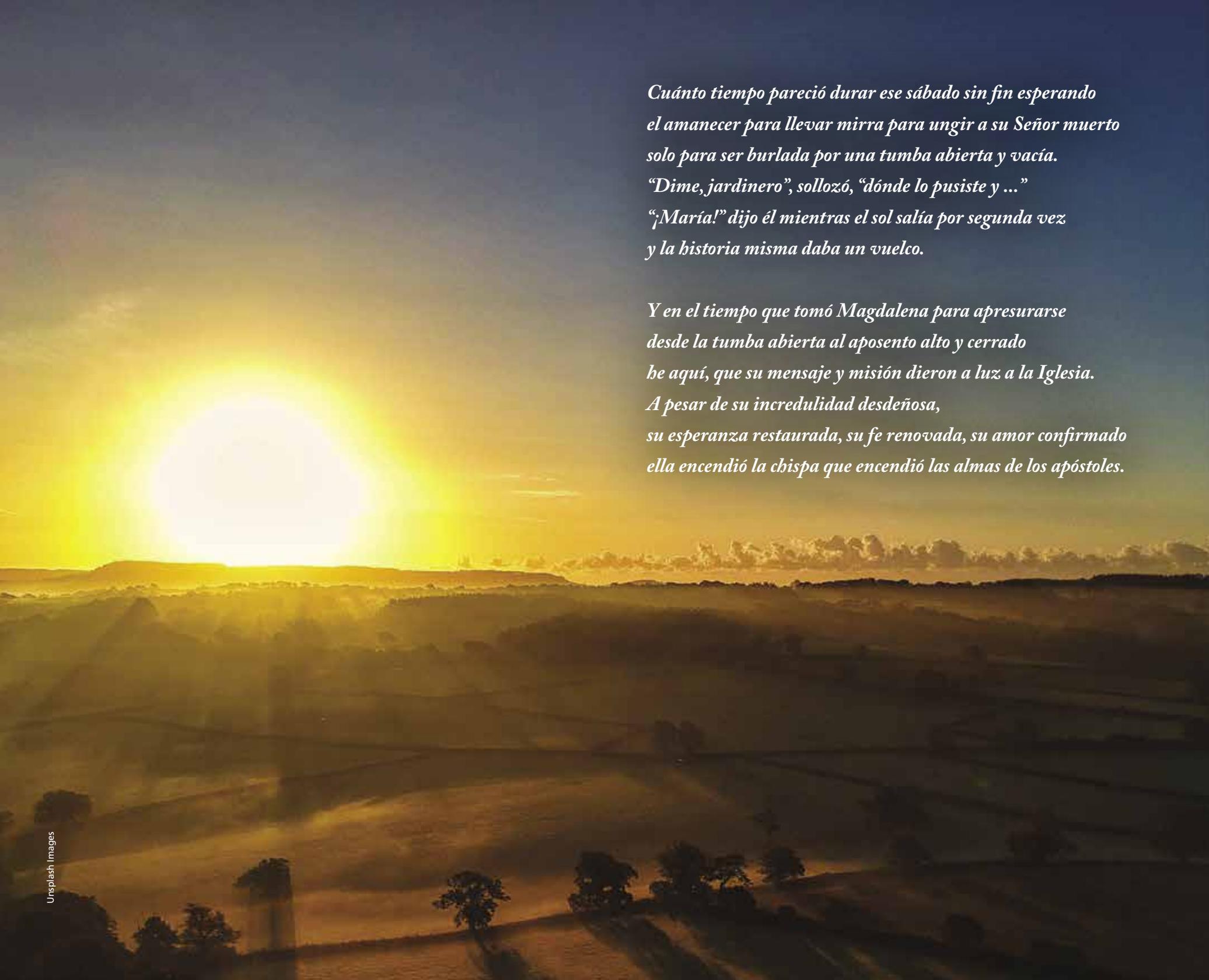
La Misión de Magdalena

Por Joseph R. Veneroso, M.M.

A través de los ojos llorosos y nublados ella lloró sus dolores de parto en desesperación más profunda que el dolor de ver la vergonzosa muerte de su Maestro en una cruz, su cadáver magullado y ensangrentado envuelto sin ritual y depositado en una tumba prestada.

Manteniéndose firme mientras otros huían con miedo ella había visto con horror silencioso como su Señor, que la había librado de no menos de siete demonios, fue azotado, despojado, flagelado y clavado a un árbol. Seguramente ella, no menos que la Madre María, sintió la lanza perforar su corazón, alma y esperanza.





*Cuánto tiempo pareció durar ese sábado sin fin esperando
el amanecer para llevar mirra para ungir a su Señor muerto
solo para ser burlada por una tumba abierta y vacía.
“Dime, jardinero”, sollozó, “dónde lo pusiste y ...”
“¡María!” dijo él mientras el sol salía por segunda vez
y la historia misma daba un vuelco.*

*Y en el tiempo que tomó Magdalena para apresurarse
desde la tumba abierta al aposento alto y cerrado
he aquí, que su mensaje y misión dieron a luz a la Iglesia.
A pesar de su incredulidad desdeñosa,
su esperanza restaurada, su fe renovada, su amor confirmado
ella encendió la chispa que encendió las almas de los apóstoles.*



Sean Sprague/Kenya

Recientemente visité a una familia católica en Nairobi, Kenya. El padre aún no había llegado a casa del trabajo. La madre, mientras cocinaba, les dijo a sus niños que entretuvieran al sacerdote que estaba de visita.

La hija de 9 años me dijo que le estaba enseñando a su hermano de 3 años a hacer la “Señal de la Cruz”. Él comenzó tocando su pecho, luego su lado derecho antes que su lado izquierdo. Su hermana tomó su mano pacientemente y trazó los pasos correctos. Después de muchos intentos, el hermano menor lo hizo bien. La hermana mayor dijo emocionada: “Jimmy, lo hiciste”. La madre corrió a la sala. Jimmy hizo la “Señal de la Cruz” solo y mamá le dio un gran abrazo. Todos aplaudimos. Tengo esperanzas para la Iglesia católica en el futuro. Las familias católicas africanas están asumiendo la responsabilidad de su educación religiosa y transmitiendo la fe católica a la siguiente generación.

Joseph Healey, M.M.



Sean Sprague/El Salvador

El espíritu de la resurrección es: todos unidos para combatir el sufrimiento del COVID-19 con actos de amor. Donde sirvo como misionero laico en El Salvador, la gente se unió para instalar lavaderos de autos para desinfectar los vehículos que ingresan a las comunidades. Las iglesias, gobiernos locales, organizaciones y vecinos también van de casa en casa dando comida a ancianos y familias necesitadas. Viven un mensaje de esperanza.

Los miembros de nuestro programa para jóvenes ayudan a entregar canastas de alimentos. Esaú, uno de nuestros entrenadores de fútbol, me contó que había visitado a una anciana que no tiene ingresos. Ella le dijo que ya había recibido una donación de alimentos y le pidió que le diera su canasta a otra familia que no había recibido nada.

Esaú me dijo: “La gente más humilde, que casi no tiene nada, comparte lo poco que tiene con tanto amor y corazón abierto”.

Larry Parr, MKLM



Sean Sprague/Kenya

En Nairobi, soy parte de un equipo de construcción de la paz. Organizamos “Conversaciones para el Cambio Social” para gente de los diversos grupos étnicos y religiosos de Kenya. Este es un ejemplo de este trabajo.

Un hombre vivía entre vecinos de otra tribu. Cuando estallaron los conflictos en la región, lo golpearon brutalmente y lo dejaron moribundo. Fue llevado a un hospital y luego vivió en un campo de desplazados internos hasta que regresó una relativa calma. Al volver a casa, vio que un vecino se había apoderado de una de sus vacas. Habiendo aprendido a hablar en nuestros grupos, le preguntó humilde y valientemente cómo podían compartir el “fruto” de esta vaca. “Lo que quiero es una buena relación contigo”, le dijo a su vecino. “Ahora que esta vaca tiene un ternero, puedes darme el ternero y te quedas con la madre, o me das la madre y te quedas con el ternero”. El vecino dijo que sería bueno que el hombre se llevara el ternero. Esa fue la simple solución.

Sia Temu, M.M.



CNS/Estados Unidos

Aquí en El Paso, Texas, sirvo en los refugios a largo plazo para migrantes de Casa Anunciación. Una madre hondureña y sus dos hijas, de 10 y 12 años, se quedaron con nosotros en Casa Romero. Cuando era la hora de comer, y de nuevo después de la comida, la madre reunía a sus hijas en un grupo para orar. Cuando les llegó el día de irse y acudir a su padrino, nos pidieron a los voluntarios que rezáramos con ellas. Ese momento, para mí, fue sagrado. Aquí estaba esta mujer, muy agradecida por ser recibida. Se sentía segura y respetada, y digna porque la tratamos a ella y a su familia como los invitados especiales que eran.

Coralis Salvador, MKLM



Hacia una ecología **HUMANA INTEGRAL**

En su 14ª Asamblea General, que eligió un nuevo liderazgo y estableció la dirección para los próximos seis años, la Sociedad Maryknoll presentó el caso de una ecología de interconexión y se comprometió con un plan de acción para responder a toda la vida en nuestro planeta cambiante. El siguiente es un extracto de los documentos de la asamblea.

En junio del 2019, el Papa Francisco declaró que existe una “emergencia climática” global, advirtió sobre los efectos desastrosos del calentamiento global y afirmó que no actuar rápidamente para reducir los gases de efecto invernadero sería un “acto brutal de injusticia hacia los pobres y las generaciones futuras”. La 14ª Asamblea General comparte inequívocamente la preocupación del Papa Francisco. Además, afirmamos la conclusión científica de que el cambio climático es real y presenta una amenaza existencial para toda la vida en la tierra.

Nuestra fe cristiana y nuestro amor por los pobres nos obligan a responder al clamor de la tierra, su gente y sus criaturas. A los ojos de Dios, todas las criaturas de la tierra están interrelacionadas y necesitan un cuidado mutuo. *Laudato Si'* nos enseña que el pecado ecológico es ignorar nuestra interconexión y relación con la tierra, y con los seres humanos y las generaciones futuras que dependen de nuestra buena administración del don de la creación de Dios.

Nuestra respuesta debe ser inmediata, porque la demora agravará el sufrimiento del mundo y hará que cualquier remedio sea aún más difícil. Nuestra respuesta debe ser tanto personal como comunitaria.

Una vista aérea muestra una parcela deforestada de la Amazonia cerca de Porto Velho, Brasil, el 17 de septiembre del 2019.



CNS/Bangladesh

Mujeres cargan niños al atravesar un área en Bogra, Bangladesh, donde las inundaciones han empeorado en los últimos años. El cambio climático ha afectado a personas en todo el mundo.

Tener conciencia de nuestra conexión íntima con toda la creación debe resultar en una acción concreta dentro y con las comunidades donde vivimos y servimos. Vivir y predicar una ecología humana integral es el nuevo rostro de la misión contemporánea. A partir de ahora, Maryknoll busca integrar el cuidado de la creación en todo lo que somos y en todo lo que hacemos.

Escuchar el clamor de la tierra y el clamor de los pobres

Desde la comodidad de nuestras casas resistentes a la intemperie y automóviles con aire acondicionado, con nuestros refrigeradores bien surtidos y fácil acceso a las vacunas COVID y a la atención médica, no es fácil escuchar el clamor de la tierra y el clamor de los pobres. Para escuchar verdaderamente, debemos

abrir las puertas de nuestro corazón y nuestra mente. Debemos estar preparados para escuchar lo inesperado. Debemos estar dispuestos a escuchar el doloroso gemido de Jesús en la Cruz. “Jesús exclamó en alta voz: ‘Elí, Elí, ¿lemá sabactani?’ Que significa: ‘Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?’”. (Mateo 27, 46)

Los detalles del impacto del cambio climático pueden ser abrumadores. Pueden aturdir el alma y paralizar el corazón. La disminución de la disponibilidad de agua dulce, las inundaciones de las zonas costeras y las malas cosechas son solo algunas de las proyecciones que los científicos están observando. A medida que avanza el calentamiento global, la temperatura de los océanos está aumentando, los enormes arrecifes de coral están muriendo y provocando la disminución de las poblaciones de

peces. Las comunidades humanas que dependen del océano para obtener alimentos pasarán hambre. En todo el mundo, se están presenciando olas de calor y tormentas extremadamente poderosas. Tales extremos climáticos matarán a muchas personas y criaturas vulnerables en los próximos años.

Como misioneros, estamos llamados a mirar con nuevos ojos a toda la creación. La misión nos llama a apreciar, venerar y renovar la tierra. Nuevamente nos desafía a escuchar con el corazón abierto y reconocer que el clamor de la tierra es la voz de Nuestro Señor que nos llama desde la Cruz.

Identificarse con el clamor de la tierra y el clamor de los pobres

Después de reconocer a Jesús en agonía en la Cruz en los clamores de la tierra y los pobres, no debemos taparnos los ojos ni retirarnos a nuestros cómodos hogares. Como cristianos, estamos llamados a darnos cuenta de nuestra unidad con el que sufre, a identificarnos con Cristo, los pobres y toda la creación. Oro para “que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea...” (Juan 17, 21) La oración de Jesús exige que sintamos en nuestras mentes y corazones el horror de la devastación ecológica que se está perpetrando a la Madre tierra.

Al conectar el clamor de la tierra y el clamor de los pobres, el Papa Francisco presenta una ecología humana integral como el nuevo rostro de la misión contemporánea, que reconoce que toda la creación está interrelacionada y que nuestra buena administración es un imperativo cristiano (Gé-

nesis 1, 26-31). Para identificarnos con el clamor de los pobres y con el clamor de la tierra, debemos darnos cuenta de que no solo habitamos la tierra, sino que somos de la tierra. Cuando la tierra sufre explotación, ultimadamente todos sufrimos. Esto es más evidente en aquellas personas que están empobrecidas y viven al margen de la sociedad. En el espíritu del libro del Éxodo donde Dios escucha el clamor de los oprimidos y responde a su sufrimiento (Éxodo 3, 7-9), debemos identificarnos con el sufrimiento de la tierra y el sufrimiento de los pobres dentro de nuestros propios cuerpos, y de esta manera nos daremos cuenta de que nuestra propia existencia y salvación dependen de tomar en serio esta responsabilidad (Romanos 8, 19-23). **M**

LOS OBJETIVOS LAUDATO SI'

Respuesta al clamor de la tierra

Respuesta al clamor de los pobres

Economía ecológica

Adopción de estilos de vida sostenibles

Educación ecológica

Espiritualidad ecológica

Resiliencia y empoderamiento de la comunidad

<https://laudatosiactionplatform.org/>

Pioneras en Ecología y Cuidado de la Creación

LAS HERMANAS MARYKNOLL DAN EL EJEMPLO DE CÓMO CUIDAR
NUESTRA CASA COMÚN || por LYNN F. MONAHAN

Desde Filipinas hasta Panamá, a Zimbabwe y a la casa madre en Nueva York, las Hermanas Maryknoll han sido pioneras en el movimiento ecológico. Sus trabajos en Asia, África y las Américas han predicado con el ejemplo y presagiado lo que el Papa Francisco consideró “el cuidado de nuestra casa común” en su encíclica sobre el medio ambiente del 2015 *Laudato Si’*.

“Las mujeres son líderes en la adaptación climática”, dijo la Hermana Maryknoll Marvelous (Marvie) Misolas, representante de la Congregación ante las Naciones Unidas. En un debate de la ONU sobre la acción climática en octubre del 2021, describió cómo es “cuando las mujeres lideran la acción climática”, citando un ejemplo de su natal Filipinas.

En la ciudad de Antipolo, al este de Manila, las mujeres participaron en programas de reforestación y forestación (cultivo de árboles donde antes no crecía ninguno) como parte de un programa comunitario de conservación de cuencas hidrográficas, Protección del Paisaje de la Cuenca Marikina. El esfuerzo liderado localmente en el 2016 fue diseñado para conservar las fuentes de agua dulce que beneficiarían directamente a las comunidades circundantes, dijo.

“Las mujeres locales fueron líderes

en el proceso de implementación”, dijo la hermana Misolas. Esto incluyó recolectar semillas de los bosques, establecer viveros, participar en reuniones gubernamentales y talleres de capacitación, vender plántulas al gobierno y plantar y monitorear los nuevos árboles.

“Las mujeres que lideran la acción climática han mostrado una interconectividad de soluciones”, dijo.

A principios de la década de 1990, las hermanas Maryknoll que trabajaban en otras partes de Filipinas establecieron el Santuario Ecológico Maryknoll en la ciudad de Baguio en la isla de Luzón, preservando 2,8 hectáreas de exuberante bosque de

pinos tropicales. El santuario no solo evita que un pequeño trozo de bosque sea quemado para la agricultura, sino que también sirve como un centro de aprendizaje para ayudar a la población local a recuperar el conocimiento sobre el cuidado de la tierra.

De manera similar, las hermanas Maryknoll en la selva tropical de Darién, Panamá, trabajan para promover una forma de vida que coexista armoniosamente con el medio ambiente. Ejecutan programas que incluyen una vida sostenible y alternativas a la agricultura de tala y quema que ha estado destruyendo los bosques de Darién durante décadas.

“Creo que uno de los grandes problemas que ha causado tanta destrucción en nuestro entorno, en la creación de Dios, es el no reconocer que Dios está realmente en todas partes”, dijo la Hermana Maryknoll Jocelyn Fenix sobre el ministerio de Darién en un artículo publicado en *Misioneros* en el 2019. “Dios está en nuestros semejantes, en los animales, en la tierra. En-

tonces, ¿cómo podemos ayudar a los demás a que realmente se asombren ante la maravilla de toda la creación?”

La Hermana Maryknoll Janet Miller (vea pág. 18), quien también sirvió en Panamá, comenzó su vida misionera en África en 1976, trabajando en jardinería comunitaria y agricultura en Tanzania y Zimbabwe, donde estudió técnicas agrícolas adecuadas para las tierras del sur de África. De vuelta en Nueva York en 2012, la hermana Miller, como co-directora de la oficina del medio ambiente de las Hermanas Maryknoll, ayudó a resguardar 42 acres de la propiedad de más de 60 acres de las Hermanas en la ciudad de Ossining como terreno preservado.

“La preservación de tierras es para proteger el medio ambiente, que contiene tanto bosques nativos como humedales”, dijo la Hermana Maryknoll Rebecca Macugay a la ONU en octubre. “El fideicomiso es más que un acuerdo legal; es un encargo sagrado”.

El liderazgo de las Hermanas Maryknoll, como el de los Padres y Hermanos Maryknoll, se ha comprometido a responder al cambio climático, al cuidado de la tierra y al llamado del Papa Francisco en *Laudato Si’* para una ecología sostenible e integrada.

La Hermana Maryknoll Anastasia Lott, quien también habló ante la ONU en octubre, dijo: “Esperamos que nuestros esfuerzos enciendan un movimiento de soluciones climáticas integradas que respondan al llamado moral del Papa Francisco a la humanidad en *Laudato Si’* para cuidar la creación de Dios y el pueblo de Dios”. **M**

Sitios como la mina de oro Marlin en San Marcos, Guatemala, han devastado el medio ambiente de las comunidades indígenas.





ESPIRITUALIDAD MISIONERA

¿De Quién es la Iglesia?

|| por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

No es una pregunta capciosa. Es la Iglesia de Jesús. Lo dice en el interior del Vaticano, en palabras en latín que rodean la cúpula de Miguel Ángel: “*Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo ecclesiam meam ...*” (Mateo 16,18) “Tú eres Pedro y sobre esta roca edificaré MI iglesia ...” (Énfasis agregado). Esto resulta ser más literal de lo que la mayoría de la gente sabe. Los huesos se descubrieron debajo de la Basílica de San Pedro en 1942 y se identificaron en 1968, por lo que la Iglesia fue en efecto construida sobre el papa que lleva el mismo nombre.

La conclusión principal es que, desde sus inicios, la Iglesia perteneció a Cristo.

Es solo cuando nosotros, el Cuerpo de Cristo, olvidamos este hecho esencial, que nos sentimos abrumados y desesperados por el estado actual de la Iglesia.

No podemos negar que existen problemas muy serios que no deben ser minimizados: los efectos del escándalo de abuso sexual de menores del 2002 continúan socavando la confianza de la gente en los obispos, así como en la institución. Las demandas legales obligan a los obispos a vender las propiedades de la iglesia. Las divisiones políticas han fragmentado los consejos parroquiales. Menos vocaciones

sacerdotales y un sacerdocio cada vez más envejecido han obligado a los obispos a cerrar y consolidar cientos de parroquias. Los feligreses desanimados disminuyen su apoyo financiero o abandonan la Iglesia por completo.

Épocas como esta no solo nos ayudan a recordarnos a nosotros mismos que la Iglesia le pertenece a Cristo, sino también que miremos un poco más de cerca nuestra historia de 2000 años.

La Iglesia ha pasado antes por épocas de tribulaciones. De hecho, los primeros cientos de años fueron testigos de brutales persecuciones y martirios desatados por déspotas decididos a desaparecer el nuevo “Camino”. Sin embargo, la Iglesia resistió y creció.

Internamente, la Iglesia ha estado plagada de conflictos y divisiones, incluido el Gran Cisma (división) de 1054 entre el catolicismo romano y la ortodoxia oriental.

Durante los días más oscuros, el Espíritu Santo elevó santos para guiar a la Iglesia hacia la luz.

En la época medieval, cuando los papas y obispos llevaban estilos de vida opulentos y la corrupción era desenfrenada, Francisco de Asís escuchó a Jesús hablarle desde la cruz: “Francisco, reconstruye mi Iglesia”. Al principio, Francisco tomó el mensaje literalmente; comenzó



Feligreses, mayormente filipinos, adoran fervientemente a Dios en una misa dominical en el 2018, en la iglesia de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción en Taichung, Taiwán.

a reparar una capilla abandonada, una piedra a la vez.

Pero finalmente se dio cuenta de que su llamado era ser un testimonio vivo de Cristo. Renunció a todas las posesiones mundanas, y se dedicó a la prédica del Evangelio y al cuidado de los enfermos. Pronto tuvo una banda de seguidores haciendo lo mismo.

Más cerca a nuestro tiempo, durante la Gran Depresión, la periodista estadounidense Dorothy Day se convirtió en una defensora incansable de los pobres.

Ella fundó el Movimiento del Trabajador Católico, dedicado a ofrecer hospitalidad a las personas sin hogar y a protestar en contra de la guerra, la violencia y todas las formas de injusticia.

Day nunca dudó en alzar la voz contra los males que vio, incluso cuando le trajeron críticas de la je-

rarquía católica, como por su postura pacifista durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, ella siguió siendo una católica leal que buscaba su fuerza en los sacramentos y rituales de la Iglesia. La causa de su canonización se encuentra actualmente en el Vaticano.

Los profetas apasionados como ellos llaman a miembros del clero y a laicos por igual a una conversión radical al Evangelio.

¿De quién es la Iglesia? Es de Cristo y es nuestra. Sobrevivirá y prosperará si recordamos que pertenecemos a Cristo y que, como Francisco de Asís y Dorothy Day, estamos llamados a ser Cristo en el mundo de hoy.

Tengamos en cuenta el resto de esa cita de Mateo 16,18 dentro de la cúpula de San Pedro: “Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.” **M**



Margaret Sierra/Estados Unidos

CONOCIENDO NUEVAS TIERRAS

EL CUIDADO DE LA CREACIÓN ES PARTE INTEGRAL DE LA MISIÓN
|| por DEIRDRE CORNELL

La Hermana Maryknoll Janet Miller ha pasado toda su vida conociendo nuevas tierras. “Donde sea que sirvo, me gusta poner mis manos en la tierra”, dice ella. Más recientemente, la misionera se mudó del estado de Nueva York, donde ayudó a preservar los bosques y humedales nativos, a las tierras fron-

terizas de Texas, donde ayuda a que el desierto florezca. Como maestra jardinera capacitada por Texas Agricultural and Mechanical University AgriLife Extension, la hermana Miller, de 72 años, ahora cultiva flores, frutas y verduras en El Paso. “Es diferente cultivar en el desierto. Todo tiene que ver con el riego y la

Las maestras jardineras, la Hermana Maryknoll Janet Miller (izquierda) y Verónica Macías, capacitadas por el Servicio de Extensión AgriLife de la Universidad Agrícola y Mecánica de Texas, cuidan el paisaje en el jardín de rosas municipal de El Paso.

administración sostenible del agua”, explica la misionera. “En el medio oeste, donde crecí, tenemos una gran cantidad de césped y árboles, pero aquí en Texas fomentamos el paisajismo natural con plantas nativas para reducir el uso de agua”. No es sorprendente que Janet Miller se sintiera atraída por la creación a una

edad temprana. “Aunque no éramos agricultores, mi familia cosechó mucho en dos acres y medio”, dice sobre su infancia en Evansville, Indiana. “Mi madre enlataba o conservaba nuestras frutas y verduras durante el año”. Miller, quien obtuvo una licenciatura en educación primaria, se sintió llamada a la vida religiosa y a la



La hermana Miller enseña a un estudiante a cuidar aves de corral en 1988, mientras se desempeñaba como instructora agrícola en la escuela secundaria Thornhill en Gweru, Zimbabwe.

misión desde la escuela secundaria. Atraída a Maryknoll a través de la revista *Maryknoll*, ella entró a la Congregación en 1974.

Durante su noviciado en Nueva York, la hermana Miller quedó cautivada por la belleza natural del Centro de las Hermanas. “Nuestra fundadora, Madre Mary Joseph Rogers, visualizó nuestro centro como un lugar donde las hermanas pudieran regresar de la misión y refrescarse y renovarse”, dice. “Ella se refería a nuestra vida espiritual como un jardín”.

La hermana Miller primero sirvió en 1976 en Tanzania, donde estudió suajili y trabajó en educación y desarrollo comunitario, incluyendo pro-

yectos de jardinería. Luego, cuando Zimbabwe obtuvo la independencia las Hermanas Maryknoll iniciaron esfuerzos para apoyar a esa nación del sur de África. “Ellas preguntaron por misioneras Maryknoll con experiencia en África”, dice la hermana Miller, quien se ofreció como voluntaria con otras hermanas Maryknoll. Fue asignada allí en 1982.

Mientras la hermana enseñaba en una escuela secundaria, ella quiso seguir una formación en agricultura. “Me interesaron más los cursos prácticos que los académicos”, dice. Le pidió consejo a la Hermana Maryknoll Mary Frances Kobets, quien dirigía un programa en Gweru Teachers Co-

lege para instructores en agricultura y cría de animales. “La hermana Fran me dijo que no fuera a una escuela agrícola en los Estados Unidos, sino en Zimbabwe”, dice. “Dijo que sería más útil aprender las técnicas que funcionan en ese paisaje y clima”.

La hermana Miller dice que completar esa capacitación agrícola de un año fue “un sueño hecho realidad”.

Sin embargo, había mucho por aprender. “El gobierno estaba promoviendo los árboles de eucalipto. Algunos maestros decidieron plantarlos en el terreno alrededor de nuestra escuela”, recuerda. “Después de que plantamos los árboles, el jefe de la aldea dijo que antes solían plantar arroz allí. Esa tierra se adaptaba mejor al arroz”. Ella concluye: “Es muy importante consultar con la comunidad local”.

La hermana Miller, quien profesó sus votos finales en 1985, trabajó junto a profesores y religiosas de Zimbabwe. Aprendió shona, el idioma regional. “Cuando me fui de Zimbabwe en 1995”, recuerda la misionera, “las hermanas me dijeron: ‘Comiste lo que comimos, y fuiste a nuestras celebraciones y a nuestros funerales’. Quisieron decir que compartí la vida del pueblo, entre la gente”.

Su siguiente asignación misionera la llevó a un paisaje completamente nuevo, en Panamá. La provincia de Darién, en particular, contiene una reserva de biosfera de bosques y selvas tropicales que albergan diversas plantas y animales. La hermana Miller sirvió en Darién y en la comunidad de Las Mañanitas, cerca de la ciudad capital. Allí se ofreció como voluntaria con una organización sin fines de lucro llamada Madres Maestras que organiza grupos para madres y sus hi-

jos en edad preescolar. “Entre otras actividades, hicimos abono y cultivamos árboles de papaya”, dice.

Al reflexionar sobre sus diferentes experiencias misioneras, la hermana Miller dice que su ministerio se compone de pequeños actos prácticos ofrecidos con un espíritu de servicio. “Me relaciono con la historia del Evangelio de la ofrenda de la viuda”, dice. “Desde su pobreza, puso todo lo que tenía para vivir. Lo dio todo”.

En 2005, la hermana Miller fue llamada de regreso a la propiedad familiar y querida del Centro de las Hermanas en Nueva York. Ella se convirtió en codirectora, con la Hermana Maryknoll Doreen Longres, de la Oficina de Medio Ambiente de las hermanas. La oficina buscaba formas de implementar prácticas que hicieran que el centro fuera más sostenible ecológicamente.

En 2012 (para el centenario de las Hermanas Maryknoll) de los 67 acres del centro, la Congregación conservó 42 acres para una reservación, protegiendo así la tierra de una futura expansión urbana. “Estoy agradecida de que esta tierra estará aquí para las generaciones futuras”, dijo la hermana Miller en ese entonces.

Hoy en día, la hermana Miller llama “hogar” al desierto. Llegó a El Paso en 2017 para unirse a otros misioneros Maryknoll que estaban respondiendo a la crisis humanitaria en la frontera entre México y los Estados Unidos.

Ella es voluntaria en Casa Anunciación, una red de albergues que ofrecen hospitalidad a los migrantes, y actualmente sirve en su refugio más grande, la Casa del Refugiado. Utilizando el español que aprendió en Panamá, conversa con los migrantes “para que

MARYKNOLL MISSION INSTITUTE



PROGRAM PLAN FOR 2022

The Mission Institute will offer the following programs during 2022. Write for an application form.

(Maryknoll Mission Institute, Maryknoll Sisters

P.O. Box 311, Maryknoll, NY 10545-0311

Tel. 914-941-7575 x5671 or e-mail us at missinst@mksisters.org).



La hermana Miller, capacitada en agricultura y cría de animales en Gweru Teachers College en Zimbabwe, habla sobre técnicas agrícolas con un estudiante en 1988.

se sientan bienvenidos”. Muchos son refugiados que huyen de la persecución, la violencia o son desplazados por el cambio climático.

Ella encuentra inspiración en la forma en que la Iglesia local y la comunidad en general han respondido con generosidad y compasión a los migrantes necesitados, incluso cuando, en algún momento, llegaban más de 1.000 personas cada día. Con tal hospitalidad, el desierto se convierte en un lugar de respiro y bienvenida, como lo señaló el obispo Mark Seitz de la Diócesis de El Paso, quien cita Isaías 35, 7, “Las arenas ardientes se convertirán en estanques y la tierra sedienta en manantiales de agua”.

Como parte de su ministerio ambiental, la hermana Miller propuso un curso sobre la encíclica del Papa Francisco del 2015 *Laudato Si'*: *Sobre*

el Cuidado de la Casa Común al Instituto Tepeyac, un centro de capacitación ministerial diocesano bilingüe en el Paso. “Otra hermana, una franciscana, nutrió la semilla y la puso en marcha. Tuvimos un programa de 10 semanas sobre *Laudato Si'*”, dice. Luego, los participantes formaron equipos que promueven el cuidado de la creación en sus respectivas parroquias y comunidades.

“A medida que envejeczo, todavía todo es acerca de la ofrenda de la viuda o la semilla de mostaza”, dice la misionera. “¿Estoy dispuesta a plantar mi pequeña semilla de entendimiento y unirla a la de otras personas? Estoy en la página de la creación y la creación en curso. ... *Laudato Si'* para mí trata de cómo involucrarnos en el cuidado de nuestra casa común. Y mi hogar está donde esté en ese momento”. **M**

| Dates | Title | Presenter |
|-------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------|
| May 15-20 (Sun. - Fri.) | <i>Laudato Si'</i> “Care of Our Common Home”: Pope Francis Calls Us to Care for God’s Imperiled Creation, the Poor and Marginalized and Think of the Future Generations. It is time to act! | Erin Lothes, Ph.D. |
| June 5-10 (Sun. - Fri.) | <i>Healing the Earth:</i> Spiritual Practices for Personal and Planetary Transformation | Dr. Bruce G. Epperly, Ph.D. |
| June 12-17 (Sun. - Fri.) | “Eco-Justice and the Emerging Challenges for Christian Faith” | Rev. Diarmuid O’Murchu, MSC |
| June 19-24 (Sun. - Fri.) | <i>Integrating Mindfulness Tools with Christianity toward Compassion and Justice</i> | Gail J. Stearns, M.Div., Ph.D. |
| July 7 & 8 (Thurs. - Fri.) | <i>Theogenesis:</i> God’s Becoming in Evolution (Two-day program) | Sr. Ilia Delio, OSF, Ph.D. |
| July 10-15 (Sun. - Fri.) | <i>Women at the Well:</i> Agents of Change and Shapers of the World | Maureen O’Connell, Ph.D. |
| July 17-22 (Sun. - Fri.) | <i>Images of God in Teilhard and Merton</i> | Sr. Kathleen Duffy, SSJ, Ph.D. |
| July 24-29 (Sun. - Fri.) | <i>Vulnerability Is a Mark of Existence:</i> Film’s Testimony to Truth and Hope | Rev. Larry Lewis, MM, Ph.D. |

Application forms and program descriptions may be found on our Website <http://www.maryknollsisters.org/missioninstitute>

ONLINE REGISTRATION AVAILABLE

Brilla la esperanza en Sudán del Sur

PADRE MARYKNOLL SIRVE A PERSONAS DESPLAZADAS EN UN CAMPAMENTO DE LA ONU || *Texto y fotos por PAUL JEFFREY*

Para miles de personas desplazadas que han encontrado refugio dentro de una base de las Naciones Unidas en Malakal, una ciudad de Sudán del Sur devastada por la guerra, encontrar comida, agua y medicinas es una lucha diaria. Encontrar esperanza es aún más difícil. Para eso, muchos de ellos buscan al Padre Maryknoll Michael Bassano.

El misionero de Binghamton, Nueva York, dice que su parroquia es un laberinto apretado de chozas construidas con restos de madera y láminas de lata y llenas de gente que se esconde de la guerra.

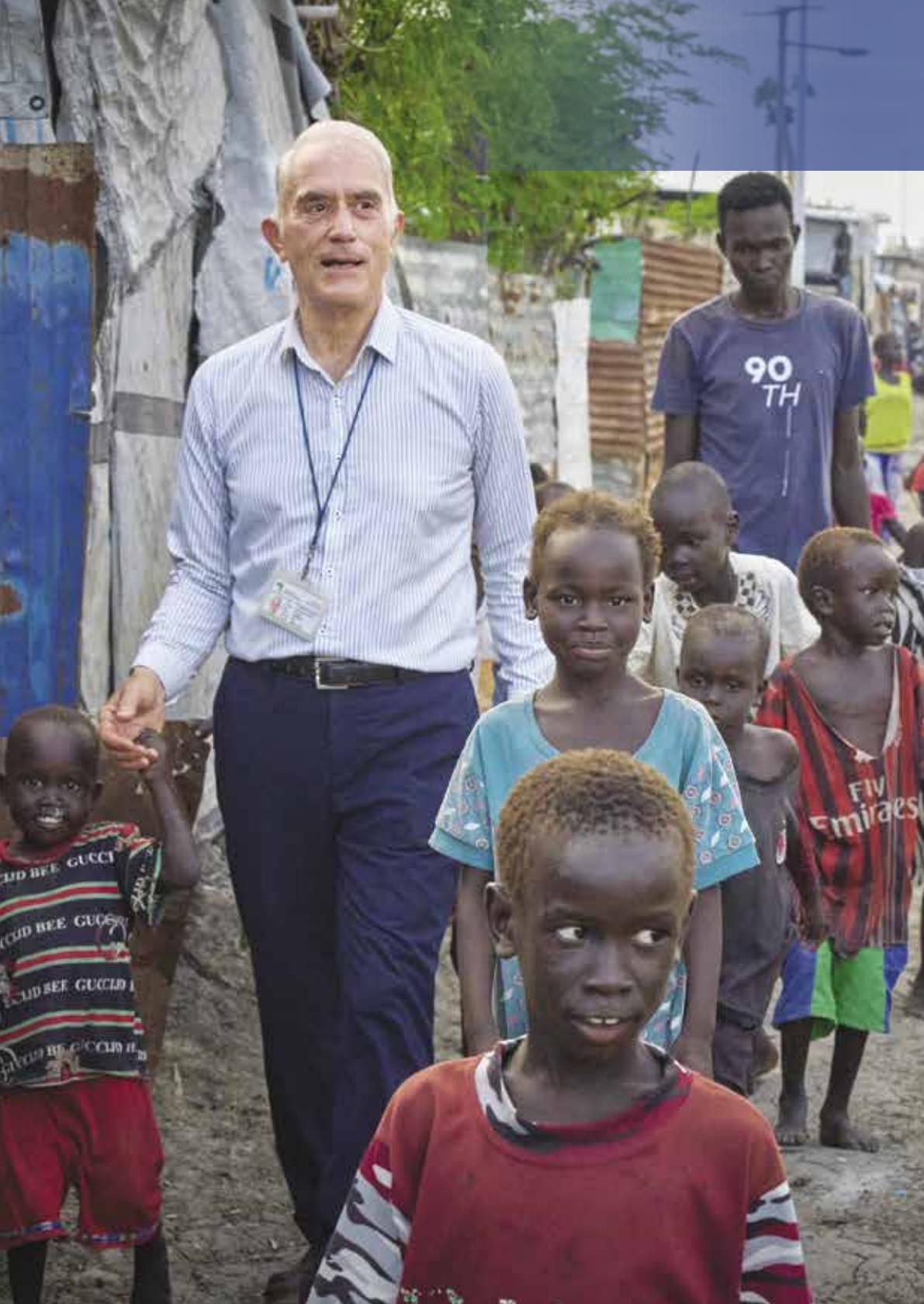
“En Maryknoll, creemos que debemos estar con personas en los márgenes, y no hay nada más marginal que esto”, dice. “Estoy enamorado de la gente de aquí”.

El campamento, que hoy alberga a unas 35.000 personas desplazadas, se formó en el 2014 cuando el conflicto político en la capital del país avivó las persistentes tensiones étnicas que culminaron en una guerra abierta. En Malakal, miembros de las tribus Shilluk, Nuer y Dinka que se sintieron amenazados corrieron a la base de la ONU. Acosados por los fantasmas del genocidio de Ruanda en 1994 que enfrentó a los grupos étnicos, los funcionarios de la ONU acogieron a las personas que huyeron.

El padre Bassano llevaba sólo dos meses en Malakal cuando estalló la guerra. Él dejó Tanzania para unirse a Solidaridad con Sudán del Sur, una comunidad internacional de grupos católicos que apoyan a maestros, trabajadores de la salud y agentes pastorales en el país. Él vivió en una escuela de formación de profesores en Malakal, estaba aprendiendo árabe, visitaba hospitales y trabajaba en una parroquia local. Cuando comenzaron los tiroteos, el padre Bassano se agachó en el piso de un baño, la habitación mejor protegida de la casa, donde por seguridad también se escondieron tres hermanas católicas. Después de cuatro días de permanecer ocultos, el sacerdote y las hermanas se abrieron paso entre vehículos quemados y cuerpos acribillados a balazos hasta llegar a la base de la ONU.

El padre Bassano fue evacuado, pero su corazón permaneció en Malakal. Después de meses de enfrentamientos violentos, él finalmente pudo regresar. “Todos los sacerdotes de Malakal se habían ido, por lo que la gente se sentía abandonada y olvidada. Yo decidí

El Padre Maryknoll Michael Bassano, miembro de la red Solidaridad con Sudán del Sur, camina por la base de la ONU en Malakal, donde vive y sirve.



quedarme con ellos”, dice. No era seguro regresar a la ciudad y la escuela de formación estaba en ruinas. Entonces, el padre Bassano vivió con las personas desplazadas que habían establecido un hogar en la base de la ONU.

“No hablaba mucho árabe, pero algunos entendían inglés. Me quedé con ellos para mostrarles que yo, como un misionero Maryknoll, quería acompañarlos en su caminar”, dice él. “Y ellos respondieron. Organizaron un grupo juvenil, grupos de danza y teatro, y los catequistas y la Legión de María se pusieron manos a la obra. Y en cada uno de estos grupos, presioné para incluir a miembros de cada grupo étnico del campamento”.

El padre Bassano convenció a los funcionarios de la ONU para que les dieran una pequeña parcela de tierra, donde comenzaron a reunirse bajo una lona de plástico para celebrar la misa. En 2015 obtuvieron un lote más grande y construyeron un edificio con láminas de techo de metal. El misionero lo llama la “caja de hojalata” porque, dice, es casi intolerable en la temporada de calor.

Él admite que cuando estuvo en el seminario sus clases no incluyeron cómo ser sacerdote en un campamento de desplazados. Por eso, invoca la creencia de San Daniel Comboni de que la misión te enseñará qué hacer y cómo hacerlo. “Estar en el campa-



El padre Bassano habla con mujeres dentro del área de Protección de Civiles en la base de la ONU en Malakal, Sudán del Sur, la cual alberga a cerca de 35.000 personas desplazadas.



mento me ha demostrado que, si podemos unirnos, todos los diferentes grupos étnicos, si podemos ser verdaderamente católicos con una c minúscula, entonces podemos encontrar un camino hacia la paz, no solo para las personas en el campamento sino para todos en Sudán del Sur”, dice él.

Encontrar ese camino no ha sido fácil. En 2016, soldados del gobierno invadieron el campamento y hombres armados de la etnia dinka incendiaron más de un tercio del campamento. Murieron al menos 30 personas.

Como consecuencia del ataque, los residentes del campamento que eran dinka regresaron al pueblo. Casi al mismo tiempo, el gobierno comenzó a transportar a familias dinka de otras áreas a Malakal. Se instalaron en las casas de los desplazados shilluk y nuer

Niños juegan sobre una zanja de drenaje. Los residentes están protegidos por tropas de mantenimiento de la paz de la ONU.



Miembros de un grupo de danza practican para participar en la misa dominical en el campamento.

que vivían en el campamento.

Varias semanas después, el padre Bassano propuso que los católicos del campamento fueran al pueblo para celebrar la misa. “Hubo mucha resistencia. Me dijeron que si iba a la ciudad, era porque amaba a esas personas más que a ellos”, dice. “Pero cada vez que nos reuníamos para el culto en el campamento, les recordaba que somos una familia de Dios. Si somos verdaderamente católicos, tenemos que acercarnos a nuestros hermanos y hermanas en la ciudad”.

Finalmente, un pequeño grupo fue

al pueblo, donde el padre Bassano celebró la misa con los dinka. “Eso inició una abertura muy pequeña a la reconciliación, a pesar del conflicto en curso”, dice el misionero.

“He aprendido a ser paciente, a moverme con la gente, a ver lo que sienten y piensan y, sin embargo, a animarlos a que, como verdaderos creyentes, debemos dejar nuestras divisiones a un lado”, dice. “Aprendí que cuando simplemente estamos presentes con la gente, con el ejemplo de nuestras vidas y nuestra fe, al mostrar nuestra preocupación por los demás, entonces sucede algo”.

Rhoda James Tiga, una mujer dinka que vive en el campamento y trabaja para la ONU, dice que el padre Bassano ayuda a las personas a comprender lo que significa ser católico.

“Hay peleas afuera—dinka contra shilluk, shilluk contra dinka, y lo mismo con los nuer—pero dentro de la iglesia, todos rezamos juntos”, dice. “Gracias al padre Michael, podemos unirnos bajo la Iglesia Católica”.

Según Sergey Chumakov, un ofi-



El padre Bassano recibe la ofrenda mientras celebra la misa en una capilla improvisada de madera de desecho y hojalata ondulada, reuniendo a los residentes shilluk, nuer y dinka.



Estas dos niñas que viven en el campamento, aparecen vendiendo frutas. Ellas, junto a sus familiares, fueron desplazadas de sus hogares tras el estallido de la guerra civil en el 2013.

cial de protección ucraniano del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el padre Bassano se ha convertido en un actor clave dentro del campamento. “Hay un gran respeto hacia él. La gente lo escucha”, dice Chumakov. “Ven en él que Sudán del Sur no está olvidado”.

El Padre Earnest Aduok, un shilluk, quien es párroco de la Catedral de San José en el pueblo, añade, “Todos los demás sacerdotes que estaban aquí en Malakal fueron ahuyentados. Que el padre Mike se quede en el campamento ha sido una señal de esperanza”.

Hoy, a raíz de un tambaleante alto al fuego del 2018, el único campamento que permanece bajo el control de la ONU está en Malakal.

“Mi esperanza es que la gente del campamento pueda regresar a casa pronto”, dice el padre Bassano. “Sigo animándolos a no perder la esperanza. Puede llevar cinco, 10 o 15 años, pero lo lograremos. Y los acompañaré en ese viaje tanto como pueda”. **M**

Paul Jeffrey es un fotoperiodista que trabaja por todo el mundo. Fundador de Life on Earth Pictures, él vive en Oregon.

REFLEXIONA

El padre Bassano siembra semillas de paz entre grupos étnicos en Sudán del Sur uniendo a la comunidad al celebrar la Eucaristía. ¿Qué divisiones identificas en tu familia, comunidad o país?

Lee: Salmo 133 “¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!”

Medita: ¿Cómo podemos sembrar semillas de paz donde hay división en nuestra familia, comunidad o país?

ACTÚA

• **Oración:** Pide al Señor por la paz de Sudán del Sur y de todo el mundo, especialmente donde hermanos y hermanas están involucrados en conflictos armados entre sí.

• **Acción:** Pide a los miembros del Congreso de EE.UU. que apoyen a los refugiados como a los que acompaña el padre Bassano en Malakal: <https://bit.ly/3eglsMJ>



JÓVENES MISIONEROS

JUSTICIA ECONÓMICA EN EL BARRIO

|| por WALTER HIDALGO

Brandon Morel, miembro de nuestra comunidad Maryknoll Young Adult Empowerment de la costa este, nació y se crio en el Bronx, Nueva York. Durante más de 10 años, ha utilizado su experiencia en teatro, artes visuales y música para la educación por la paz. Él es un artista internacional, esposo, padre de familia, ministro de jóvenes, emprendedor y figura pública que trabaja para involucrar a la comunidad Hip-Hop reorientando sus esfuerzos hacia el amor.

Los sociólogos caracterizan las experiencias de las personas que crecen “en el barrio” como económicamente difíciles debido a los altos niveles de pobreza e injusticia que dominan este paisaje urbano.

Brandon, 31, recuerda cuando tenía 15 años y no podía pagar su PSAT (Prueba Preliminar de Aptitud Académica) para prepararse para ingresar a la universidad. Llegó a casa y vio a su madre, que se había divorciado recientemente de su padre, llorando por las cuentas pendientes. Decidió recolectar latas y monedas para pagar su examen. Pero cuando trajo una bolsa llena de monedas y billetes de un dólar, el decano se negó a aceptarla. Su consejera vocacional, que fue testigo de lo sucedido, le dio dinero en efectivo a cambio de sus monedas.

Reflexionando sobre injusticias

pasadas debido a su pobreza material, Brandon dice, “La justicia económica trata de acceso y comprensión.” Eso significa que las oportunidades de crecimiento financiero estarían disponibles para todas las comunidades, y los procesos para educar a comunidades las ayudarían a tomar mejores decisiones económicas para sus familias.

“Todas las personas con las que crecimos vivían de cheque a cheque; cupones de alimentos y cheque de WIC a cheque de WIC”, dice, refiriéndose a un programa gubernamental de asistencia nutricional para mujeres, bebés y niños.

Durante su adolescencia, Brandon fue a un grupo de jóvenes en la parroquia de St. Raymond, en el Bronx, inicialmente para comer pizza gratis y pasar el rato los domingos por la noche. Más tarde fue invitado a ocupar puestos de liderazgo. En su parroquia, conoció a su mentor, Jive Poetic, a través de otro programa de alcance comunitario financiado por Caridades Católicas. Jive Poetic le enseñó el arte de la rima y la poesía hablada, lo que le dio una voz para abordar la injusticia económica, dice. Después de graduarse de secundaria, Brandon encontró un “hogar” en la Iglesia.

“He sido bendecido al aprender cosas de las que mis padres y abuelos no sabían nada”, dice. “Entre la



Cortesía de Brandon Morel/EE.UU.

Brandon Morel canta durante un evento juvenil en la iglesia Holy Trinity en Passaic, Nueva Jersey, en el 2019. El evento congregó a 400 adolescentes como parte de Youth Week.

iglesia y otras organizaciones comunitarias, estuve expuesto desde el principio a otras formas de ingresos que son tanto legales como morales, al tiempo que me empoderaban para mirar más allá de un trabajo de salario mínimo”.

Él se involucró en el ministerio por su deseo de servir a su comunidad. “Cuanto más se expandía mi fe y mis amigos de la escuela secundaria y yo nos alejábamos, más veía el caminar con los jóvenes en el ministerio como una salida para lograr un cambio duradero”, dice Brandon, también conocido con el nombre artístico The Symbol.

Años después de lanzar su propio sello discográfico y línea de ropa, Brandon desarrolló una organización sin fines de lucro para promover el espíritu empresarial de las comunidades en la ciudad. Luego, él se dedicó al ministerio juvenil, para ayudar a jóvenes desde un enfoque centrado en Cristo. Él sigue creyen-

do que enseñar a los jóvenes de los barrios pobres sobre independencia financiera, capital inicial y finanzas puede ayudarlos a liberarse de los ciclos generacionales de mala administración del dinero.

Como director de evangelización juvenil en la Iglesia San Miguel-San Malaquías en Brooklyn, Nueva York, Brandon actualmente anima a jóvenes de zonas marginadas a encontrar la misma conexión de fe que él encontró en su juventud.

Él agrega que la comunidad de empoderamiento de jóvenes de Maryknoll ha sido un lugar para dialogar con personas de ideas afines. “El acceso a esta comunidad puede ser el comienzo de algún impacto en el futuro, ya que nos reunimos en solidaridad para ser conscientes de crear un cambio social”, dice. **M**

El doctor de ministerio Walter Hidalgo es un educador misionero de los Padres y Hermanos Maryknoll.



MISIÓN EN ACCIÓN

VIVIENDO LA FE EN TANZANIA

Modesta lee la Biblia en su pequeña comunidad cristiana en el barrio de Mabatini en Mwanza, Tanzania, en el 2018. Esta es una de las muchas comunidades que se reúnen afuera de las casas por las mañanas para leer las Escrituras. Más tarde ese día, el Padre Maryknoll John Eybel, quien sirve en la parroquia de la Transfiguración, le otorgó a Modesta un premio por ser la mejor lectora joven de la Biblia en su comunidad.

Aprendiendo a Perdonar

MISIONERO EN BOLIVIA AYUDA A PERSONAS A LLEVAR UNA VIDA MÁS FELIZ Y A RECONCILIARSE EL UNO CON EL OTRO

|| por GIOVANA SORIA

En un taller ESPERE en Oruro, Bolivia, el Padre Juan Zúñiga guía la dinámica del “Globo de Vida”, donde participantes escriben en un globo tres cosas que los describen. El propósito es aprender a cuidar sus vidas y de los demás.

Rosario Miranda enfrentó mucho dolor y sufrimiento luego que su esposo abandonara su familia hace 10 años. Miranda tuvo que trabajar en varios oficios para sacar adelante a sus dos hijas Sarita y Gabriela en Cochabamba, Bolivia.

Separada de su esposo después de vivir juntos 23 años, Miranda sentía ira y resentimiento hacia él. Ella también se culpaba. “Seguro que debido a mi personalidad, he deshecho mi matrimonio”, decía. “No he sabido

comprenderlo”.

Luego Miranda supo del programa de las ESPERE (Escuelas del Perdón y la Reconciliación). El programa es dirigido por el Padre Maryknoll Juan Zúñiga y otros cinco facilitadores.

ESPERE es un programa de la Fundación para la Reconciliación, una entidad sin fines de lucro con sede en Bogotá, Colombia, liderado por Leonel Narváez Gómez, sacerdote y sociólogo de los Misioneros de la Consolata. Para hacer del per-

dón y la reconciliación un elemento esencial en la solución de conflictos y el logro de la paz, la fundación basó sus modelos en investigaciones de las universidades de Wisconsin, Harvard y Cambridge. El padre Narváez había adquirido experiencia como facilitador en las negociaciones entre el gobierno colombiano y las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

El modelo de las ESPERE se ha expandido a 21 países y ha entrena-

do a más de 2 millones de personas desde el 2003.

En Bolivia, el programa fue presentado por el Misionero Laico Maryknoll Joseph Loney, quien invitó a un par de religiosas de Brasil para ofrecer un taller intensivo a un grupo el 2015. Desde entonces, el padre Zúñiga, con Jason Obergfell, un ex misionero laico Maryknoll y ahora afiliado Maryknoll, y cuatro voluntarias de Bolivia, organizan y presentan los talleres de las ESPERE.



Joven es parte de la dinámica del “Árbol de los Principios.” En cada hoja está escrito un principio que servirá de guía en la vida de las personas, durante un taller ESPERE en Oruro, Bolivia.

El taller completo está compuesto por 12 módulos y requiere aproximadamente 40 horas de clase. Los participantes comparten una oración, reflexiones bíblicas, actividades como escribir una carta a la persona que les lastimó y juegos y diálogo en pequeños grupos. El primer taller en Bolivia se presentó en una prisión. Luego se ofreció en el Centro Misionero Maryknoll en Cochabamba, en parroquias y otras comunidades. Actualmente, debido a las restricciones del COVID-19, el programa solo se ofrece virtualmente una vez al mes con participantes antiguos, pero espera reiniciarse de manera presencial este año.

Miranda, quien continúa participando en las reuniones mensuales de las ESPERE, dice que el programa le ha ayudado a perdonar a su esposo y a ella misma. Ahora ella puede lidiar con las situaciones adversas, y aceptar a las personas con las decisiones que tomen. “Con las reflexiones que nos han dado hemos podido aprender de las lecturas del día, basadas en la iluminación de la Biblia, siempre de la mano de Dios”, dice.

Después de perdonar a su esposo, Miranda dice que su vida familiar se volvió más armoniosa. El pasado junio, su esposo, quien tenía otra familia en otra ciudad de Bolivia, se reunió

con Miranda y sus hijas y les pidió que lo perdonaran por haberlas abandonado. Tristemente, un mes después, él murió a causa de las complicaciones del COVID-19.

“Me uno a las reuniones para restaurarme, porque siempre cargamos un dolor y hay muchas situaciones que enmendar y arreglar en mi vida”, dice Miranda. “Esta pandemia nos ha devastado. Siento de corazón el sufrimiento de mis hijas por haber perdido a su papá para siempre. Las cosas no siempre tienen que estar quebrantadas. Tiene que haber una manera de poder adaptarnos y resignarnos a las pruebas de la vida”.

Para el padre Zúñiga, asignado a servir en misión en Bolivia desde el 2011, apoyar este programa es importante.

“El programa de las ESPERE nos enseña a reconocer los sentimientos negativos que podríamos estar cargando por algo que sucedió en el pasado, y

esos sentimientos negativos eventualmente afectan nuestras relaciones con otras personas y la relación con uno mismo”, dice el misionero de San Antonio, Texas. “Nos invita a reconocer esos sentimientos negativos y descubrir cómo están afectando a nuestras vidas; la necesidad de liberarnos de esos sentimientos negativos es la clave. Tú no quieres llevar eso contigo, así que decides perdonar a la persona. Ese perdón es realmente para ti, no para la otra persona”.

Katherine Olguín Rodríguez, una agente pastoral de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en Oruro, dice que el programa ha sido muy dinámico y le ha permitido interactuar mejor con otros miembros de la parroquia. “Profundizar en nuestras vidas marca una relación más asentada con estas personas. Se han generado lazos y eso hace fortalecer más a una comunidad cristiana”, dice Olguín. “En mi tra-



Rosario Miranda (suéter color crema con bordados), otros participantes y el Padre Zúñiga se unieron a un taller ESPERE en 2018, en el Centro Misionero Maryknoll en Cochabamba, Bolivia.

bajo con los proyectos de la pastoral de jóvenes, desarrollamos temas de la vida y les presentamos talleres. (Las ESPERE) son recursos importantes para aprender algo nuevo y para innovar nuestro trabajo”.

Además, para Olgúin el programa de las ESPERE fue una oportunidad para reconocer sentimientos negativos y restaurar relaciones personales. Olgúin, quien es educadora y psicóloga, dice que la relación con su mamá no ha sido la más fácil. “Mi mamá hubiera sido feliz que yo fuera ama de casa”, dice ella.

“Soy mamá de tres niños y siento que necesito restaurar esta relación para ejercer mi maternidad con más libertad y confianza”, dice ella. Al trabajar con otras madres en los talleres, dice Olgúin, fue conmovedor escuchar sus perspectivas, y cómo ellas han actuado como hijas o hermanas. Escuchar otras historias la hizo comprender por qué muchas personas lastiman o cometen errores por repetición o sin saberlo.

El psicólogo Everett Worthington, un presentador en el VI Encuentro

Internacional de las ESPERE el pasado noviembre, resumió cinco pasos para alcanzar el perdón. Primero, dice, recuerde el dolor: para sanar, debe enfrentar el hecho de que ha sido lastimado. El siguiente paso es sentir empatía con la otra persona: ponerte en el lugar de la otra persona. El tercero se llama el don altruista: otorgar perdón como un acto desinteresado. El cuarto es comprometerse: una vez que haya perdonado, escriba una nota para usted mismo, algo tan simple como: “Hoy, perdóné a [nombre de la persona] por lastimarme”. Esto, dice, ayuda a que tu perdón perdure. Finalmente, dice, aférrase al perdón: “Escribimos notas de compromiso, porque casi siempre estaremos tentados a dudar de que realmente perdonamos”.

Miranda, quien sacó adelante a sus hijas, dice orgullosa, “Una es psicóloga y lingüista y la otra está haciendo su residencia para ser doctora”. Además ella aprecia el apoyo del padre Zúñiga. “El padre Juan tiene la sabiduría de Dios y eso nos da confianza para compartir nuestros dolores y abrir nuestros corazones en las reuniones”, añade. **M**

ESTÁ PRESENTE

SÉ UN MISIONERO

SÉ MARYKNOLL

Sé un faro de esperanza, misericordia y el amor de Dios a los necesitados alrededor del mundo.

Contacta: Padre Rodrigo Ulloa M.M.
Director de Vocaciones
vocation@maryknoll.org
(914) 941-7590 x2416

El Hermano Maryknoll Joseph Bruener ha servido en Perú, Hong Kong y Bolivia.

M **Padres y Hermanos**
MARYKNOLL™
MaryknollVocations.org

Rodrigo Ulloa/Estados Unidos

► REFLEXIONA

Recuerda: Una ocasión en la que ofreciste perdón y reconciliación a alguien y sentiste que habías dejado atrás una carga muy pesada en tu vida.

Lee: “Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Por el contrario, sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo”. (Efesios 4,31-32)

Medita: ¿Cómo me ilumina la lectura y la historia de Rosario Miranda para perdonar y buscar reconciliación hoy?

► ACTÚA

• **Ora:** Dedicar un tiempo esta semana para perdonar y buscar reconciliación usando esta guía de examen de conciencia: <https://bit.ly/3e98ilv>

• **Actúa:** Con la ayuda de Dios respondemos con un compromiso diario para seguir mejorando. ¿Cómo puedo seguir haciendo el bien hoy? ¿Cómo puedo corregir lo que no hice bien hoy?



'Aquí estoy, Envíame'

|| por MARGARET GAUGHAN

Nuevos Misioneros Laicos Maryknoll (de izquierda a derecha): Francis Wayne, Jaclyn Geyer, Liz Cunningham, Megan Hamilton, Laurie Rumpf, Louise Locke, Kathy Kang, Josh Wetmore, Susan Feeney, Bob Cunningham, Andy Perry, Hermana Deirdre Griffin y Victoria Arce.

En esta época en la que el COVID-19 continúa amenazando a la comunidad global, 13 hombres y mujeres han optado por dejar sus hogares en los Estados Unidos para compartir el Evangelio como misioneros laicos Maryknoll en el extranjero.

Durante la ceremonia de envío a la misión el pasado diciembre, Robert Ellsberg, editor de Orbis Books de Maryknoll, les recordó por qué están dando un paso tan audaz. Haciendo referencia al relato bíblico del llamado de Dios al profeta Isaías (6, 8-9), Ellsberg dijo: "Su presencia hoy es una respuesta a una pregunta que en algún momento

fue plantada en sus corazones: '¿A quién enviaré?' Y ustedes han respondido: '¡Aquí estoy, envíame!'"

Después de una orientación de ocho semanas y la firma de un compromiso de servicio renovable de tres años y medio, los misioneros se embarcan en un viaje en el que, les asegura Ellsberg, pueden tener la expectativa de encontrar a Dios.



A la frontera EE.UU./México

Deirdre Griffin, una Hermana de San José de Springfield, Massachusetts, escuchó el llamado de Dios en medio de la

pandemia, que según ella ha exacerbado las necesidades de las personas más vulnerables. "Cada vez más personas tienen que huir de sus hogares por seguridad y para sobrevivir", explica. "Siento una urgencia aún mayor ahora de ser esa hospitalidad radical de Dios en nuestras fronteras". Una abogada con experiencia en leyes de inmigración, la hermana Griffin pasó por un proceso de discernimiento con su comunidad religiosa para determinar la mejor manera de usar sus habilidades legales. Ella confía en que Dios ahora usará esas habilidades "para aliviar algunos de los sufrimientos de nuestros vecinos".



A El Salvador

Liz y Bob Cunningham, de Concord, Massachusetts, han estado casados durante 35 años y tienen tres hijos adultos. La inspiración de Bob para la misión fue su tío, el Padre Maryknoll Robert Lilly, quien sirvió en Corea del Sur. Las semillas de la vocación misionera de Liz se plantaron cuando era una niña que leía la revista *Maryknoll*. Ambos siguieron carreras en desarrollo y recaudación de fondos, pero "obtuvimos la mayor



Josh Wetmore/Estados Unidos

Durante su orientación (de izquierda a derecha) Bob y Liz Cunningham, Louise Locke, Josh Wetmore y Jaclyn Geyer disfrutaron de una caminata en el valle de Hudson de Nueva York.

alegría en el trabajo de servicio”, dice Liz. Están felices de no tener una asignación específica en El Salvador, lo que, dicen, “deja abierto un espacio para la oración y el discernimiento”.

Josh Wetmore de Pittsburgh, se desempeñó como voluntario jesuita. Luego, cuando aceptó un trabajo de 9 a 5, se dio cuenta de que quería más de la vida. El ejemplo de los misioneros de Maryknoll lo atrajo. “Estaban tan moldeados por lo que estaban haciendo”, dice Wetmore, quien estudió periodismo en la universidad. Quedó impresionado de que cuando el COVID-19 golpeó al mundo, la mayoría de los Maryknollers eligieron quedarse con la gente a la que servían. “Ser parte de relaciones”, dice, “ahí es donde comienza la misión”.



A Brasil

Kathy Kang de Cerritos, California, espera ayudar a los refugiados en Brasil. Como inmigrante que cre-

ció en Corea del Sur y llegó a los Estados Unidos cuando era adolescente, comprende las luchas de quienes emigran. Kang ha trabajado como ingeniera de software, pero dice que su pasión es trabajar con personas. Ella recientemente pasó un año en Camboya como voluntaria jesuita. Habiendo conocido a Maryknoll “desde hace mucho tiempo”, ha elegido ser una misionera laica Maryknoll.



A Bolivia

“Bolivia tiene muchos indígenas que pierden su identidad cuando migran a las ciudades para ganarse la vida”, dice **Victoria Arce**, de Santa María, California. Ella se describe a sí misma como una “latina fuerte” y quiere “empoderar a las personas para que valoren sus raíces”. Después de trabajar durante más de 25 años en el servicio social, Arce dice que eligió servir con los Misioneros Laicos Maryknoll debido a

“¡su voluntad de aceptar a personas mayores de 60 años!” Ella aprecia su programa de orientación, particularmente los talleres sobre cómo ser respetuoso con otras culturas. Ella elogia el programa por brindar a los nuevos misioneros la oportunidad de vincularse. “Esta se ha convertido en mi familia adoptiva”, dice.

Louise Locke, de Derwood, Maryland, ha pasado la mayor parte de su carrera al servicio de comunidades de personas mayores como capellán y proveedora de atención espiritual. “Ahora”, dice ella, “¡estoy feliz de conocer a las abuelas de Bolivia!” Quiere trabajar en las comunidades más pobres. Ella aprecia que los Misioneros Laicos Maryknoll trabajan para hacer coincidir el conjunto de habilidades de un misionero con las necesidades de un país en particular. “Me siento mucho más preparada después de la orientación”, dice ella.



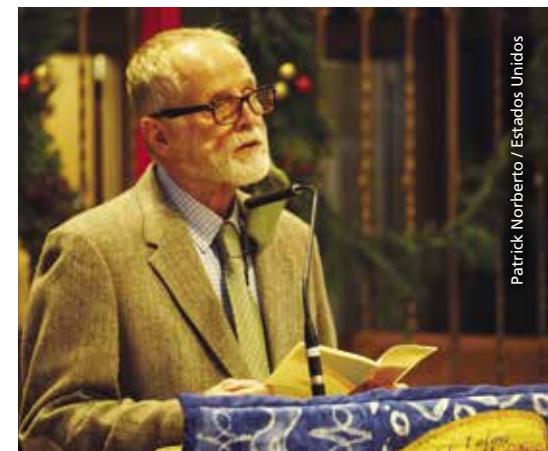
A Kenya

Para **Francis Wayne**, este es su segundo contrato como misionero laico Maryknoll en Kenya. Wayne, quien creció en Kentucky y ahora vive en Baltimore, Maryland, es un contratista con su propio negocio de reparación de viviendas. Se unió a los Misioneros Laicos Maryknoll en 1993, después de escuchar a un sacerdote de Maryknoll hablar en su parroquia, y sirvió en Kenya hasta 1996. Para él, el corazón de la misión es “conectarse con Dios y ser capaz de presentar eso a otros en mi forma de vivir y hablar”.

Megan Hamilton, de Fayetteville, West Virginia, trabajó durante más de 40 años con la diáspora africana

en Baltimore. Ha servido en Jamaica con Franciscan Mission Service y en Albania con Peace Corps. Estas experiencias, dice, le han enseñado que “la gente quiere aprender unos de otros”. La actitud de un misionero, agrega, debe ser aprender de la comunidad y ver cómo se puede servir. Ella aprecia el compromiso renovable de los Misioneros Laicos Maryknoll. “Nos da la oportunidad de quedarnos todo el tiempo que podamos ser útiles”, dice.

Susan Feeney, una abogada tributaria de Skillman, Nueva Jersey, vino a Maryknoll porque quería vivir su fe las 24 horas del día, los 7 días de la semana. “Equilibrar una carrera profesional con mi fe no siempre encajó”, dice ella. Durante una peregrinación a Tierra Santa, se comprometió con la misión. Un viaje de Friends Across Borders a Tanzania patrocinado por los Misioneros Laicos Maryknoll solidificó su compromiso. Durante la orientación, Feeney valoró particularmente la reflexión teológica pasto-



Patrick Norberto / Estados Unidos

En la ceremonia de envío de la misión, que tuvo lugar en el 2021, Francis Wayne lee el relato bíblico del llamado de Dios a Isaías para ser el mensajero de Dios.

ral, es decir, reflexionar sobre la vida a la luz de las Escrituras. También se sintió enriquecida al interactuar con otras 12 personas cuyas edades oscilaban entre los 23 y los 71 años.



A Tanzania

Allison (Andy) Perry de Millbrook, Alabama, se graduó de la universidad en el 2020. Estudió geografía cultural y ha tenido varias experiencias de servicio a corto plazo a nivel nacional e internacional. Buscando una experiencia misionera a largo plazo, se dirigió a los Misioneros Laicos Maryknoll. “Mi fe es realmente importante para mí, así que una organización basada en la fe es lo que estaba buscando”, dice Perry, quien se volvió católica en la universidad. En cuanto a servir como misionera durante la pandemia, dice: “El mundo necesita ayuda ahora más que nunca”.

Jaclyn Geyer de Tacoma, Was-

hington, regresa a Tanzania, donde estudió durante cuatro meses como estudiante universitaria. “Siempre me han interesado las cosas en el extranjero”, dice, “y Maryknoll se cruzó en mi radar”. Convertida al catolicismo, Geyer valora a los Misioneros Laicos Maryknoll por brindarle la oportunidad de combinar el servicio a largo plazo con la fe.

Laurie Rumpf de Hopewell Junction, Nueva York, trabajó para los Misioneros Laicos Maryknoll recolectando donaciones del 2014 al 2016. Al participar en dos viajes de Friends Across Borders, dice: “Pude ver lo que hacen los misioneros. Quise ser como ellos y hacer el tipo de trabajo que ellos hacen”. Rumpf pensó en ser misionera desde la universidad, pero lo pospuso para casarse y formar una familia. Ahora que sus hijos son mayores, dice: “Por fin tengo la oportunidad de cumplir el sueño de mi vida”. **M**



Los líderes de Maryknoll (de izquierda a derecha) Ted Miles, el Padre Lance Nadeau, la Hermana Teruko Ito, y la misionera laica Marj Humphrey bendicen cruces para los nuevos misioneros.



misioneros laicos maryknoll



¿Quiénes somos? | Ser Misionero | Estadísticas



Construyamos un mundo de paz

Trabajando junto a los que viven en los márgenes de la sociedad por un mundo más justo, compasivo, y sostenible en África, Asia, y las Américas.

¡Acompáñenos!

- Aprenda sobre las comunidades donde nuestros misioneros viven y trabajan
- Entérese de las oportunidades para laicos llamados por su fe a la misión

Visite nuestra
página web en
español
mklm.org/es

SOLIDARIDAD SILENCIOSA *en Chile*

FELIGRESES COMPARTEN
LO POCO QUE TIENEN PARA
ALIMENTAR A LOS MÁS POBRES

|| por MARÍA-PÍA NEGRO CHIN



Fotos cortesía de Beatriz Abrigo/Chile

Durante sus casi 50 años viviendo entre los pobres en Chile, el Hermano Maryknoll John Nitsch descubrió que ellos son los más generosos al ayudar a los necesitados. “Estas son las personas que tienen una gran fe en Cristo y su Iglesia”, dice. “Esta gente de la parroquia está ayudando a muchos otros de una manera muy silenciosa, sin publicar sus actos de solidaridad”.

Algunos de estos actos solidarios incluyen donar dinero para ayudar a un vecino que perdió su casa en un incendio o limpiar y cocinar para personas mayores o donar comida para que la gente no pase hambre.

La parroquia del hermano, Cristo Resucitado, se encuentra en una zona pobre de la comuna de Curicó. Aunque algunos de los 40.000 feligreses son profesionales, dice el misionero de Baltimore, Maryland, muchos dependen del trabajo estacional en los huertos frutales o trabajos informales para alimentar a sus familias. Los ancianos son una población especialmente vulnerable, pero la parroquia también apoya a las familias necesitadas, incluyendo a los migrantes.



El hermano Nitsch con líderes juveniles de la parroquia, después del campamento de verano alrededor de 1998. Durante años, el grupo organizó viajes para niños de familias necesitadas.

Beatriz Abrigo Hernández, quien co-lidera la pastoral de solidaridad de la parroquia, dice que apoyan a 350 familias, unas 550 personas, con una bolsa de comida cada mes. “Ayudamos especialmente a las personas mayores, a los que están postrados o abandonados”, dice. “Muchos no tienen familia, están solitos ... Nos impulsa la necesidad que ellos tienen, por lo solos que están.”

Muchos adultos mayores necesitan artículos básicos como ropa de cama nueva. Algunos tienen viviendas con un suelo de tierra o forradas con cartón por dentro. La pastoral no quiere que las personas que viven en esas condiciones también pasen hambre.

La pastoral, que tiene a ocho miembros incluyendo al hermano Nitsch, proporciona comida, compañía y un oído atento. El misionero dice que

la entrega de alimentos continuó a escondidas cuando Chile declaró un estado de confinamiento en 2020 debido a la pandemia del COVID-19. “Nosotros siempre nos persignábamos antes de salir... La idea era ayudar igual”, dice Abrigo. “Si no les damos comida, pasan hambre. Tienen anemia o enfermedades porque no tenían que comer. Por eso uno se preocupa”.

El hermano Nitsch, actualmente el único misionero Maryknoll en Chile, siempre ha tratado de establecer una conexión personal con la gente. “Siento que mi vocación como hermano Maryknoll es ayudar a las personas, animarlas tanto como pueda y escucharlas”, dice. “Trato de ser un buen amigo para ellos”.

Nitsch se unió a la sociedad misionera en 1961, tres meses después de graduarse de la escuela secundaria.

Hizo su juramento final como hermano Maryknoll en 1969 y, dos años después, fue asignado a Chile. Trabajó con los jóvenes y los pobres en su primera parroquia, haciendo amistades para toda la vida. También hizo trabajo pastoral en otra parroquia antes de pasar tres años en los Estados Unidos, donde fue director del programa de formación de los Hermanos Maryknoll. Regresó a Chile en marzo de 1994, comenzando su misión como agente pastoral en Curicó.

Desde su llegada a Cristo Resucitado, ha trabajado con jóvenes, especialmente con los niños de familias agrícolas pobres. Él busca ayudar a la gente de la comuna por medio de diferentes ministerios y en su diario vivir.

El hermano Nitsch cree que Jesús quiere una vida mejor para todas las personas. Abrigo dice que su amabilidad y entrega ha marcado una dife-

rencia en la vida de muchos jóvenes y adultos en Curicó. “El hermano siempre apoya. Nos acompaña”, dice sobre el misionero de 78 años. “Es una persona muy generosa. Ayuda a muchos adultos mayores, inmigrantes y estudiantes universitarios”.

El hermano Nitsch dice que la parroquia tiene una larga historia de ayudar a más necesitados en la comunidad. Los feligreses organizaron comedores de beneficencia para ayudar a los niños a principios de la década de 1990, pero luego se concentraron en alimentar a los ancianos, ya que los niños podían comer en la escuela. Alrededor de 2018, la parroquia decidió repartir paquetes de comida. “Empezamos a ir de puerta en puerta”, dice Abrigo, quien ha sido feligresa desde que era una joven adulta. “Vamos a ver cuáles son las necesidades de las familias”.

La pastoral de solidaridad también lleva bolsas de comida a las orillas del río Guaiquillo, donde muchas familias migrantes viven en campamentos improvisados. Además, dice el hermano Nitsch, la parroquia ha abierto edificios en desuso para recibir a inmigrantes de Haití y otros países como Venezuela. “Estamos tratando de arreglar algunos de los edificios parroquiales para que sean más adecuados para ellos. Vamos a instalar duchas y estamos haciendo pequeñas cosas como esa”, dice. “Entonces, al menos tienen una vivienda temporal hasta que encuentren algo mejor”.

Abrigo dice que a menudo llega a casa y piensa: “¿Cómo podemos ayudar? ... ¿Qué más puedo hacer?”

La pastoral sigue buscando más formas de recaudar fondos para apoyar a los necesitados cada mes, dice Abrigo. “Si no tuviéramos apoyo de las perso-

El Perdón Trae Alegría



Cortesía de Beatriz Abrigo/Chile

En el 2020, una feligresa (derecha) entrega una de las cenas navideñas donadas anualmente por la parroquia Cristo Resucitado a personas de bajos recursos de la zona de Curicó, Chile.

nas que nos apoyan con dinero, no se cómo haríamos”, explica Abrigo.

Aunque la parroquia ayuda a más de 500 personas vulnerables, hay por lo menos otras 30 a 50 familias necesitadas en el área. La parroquia, dice, está ubicada en un sector de Curicó donde el desempleo y la delincuencia son comunes y la gente a veces recurre a la venta de drogas. Esto resulta en que padres terminen en la cárcel y que las familias jóvenes atraviesen dificultades. “Uno quisiera ayudar más ... Pero no nos alcanza para ayudar a más gente”, dice Abrigo, y explica que su prioridad deben ser los adultos mayores. La pastoral les ofrece a las madres las donaciones de ropa que recibe la parroquia. “Así ellas pueden venderlas” y alimentar a sus familias, agrega.

En medio de todos los desafíos, Abrigo se inspira en la generosidad de

sus compañeros feligreses. Ha habido momentos en que la pastoral no tenía suficiente dinero para comprar porotos, aceite o pañales para quienes los necesitaban, dice. Entonces, la parroquia realizó campañas de solidaridad para recolectar estos artículos. “Allí uno se da cuenta que la gente que menos tiene es la que más nos da”.

Una vez, recuerda, un hombre humilde con zapatos rotos donó zapatillas nuevas. “Le preguntamos, ‘¿Por qué no las toma para usted?’. Él nos dijo, ‘No, él necesita más que yo. Tengo comida y puedo seguir caminando con estos zapatos. ... Sé que, si ayudo a otros, el de arriba me va a ayudar más”.

Gestos como este continúan animando a los miembros de la pastoral a llegar a los más vulnerables de su comunidad y, como dice el hermano Nitsch, ayudar en lo que puedan. **M**



Nile Sprague/Bolivia

En Bolivia, el Padre Maryknoll Juan Zúñiga dirige un programa llamado ESPERE para ayudar a participantes a encontrar el perdón y reconciliarse con los demás. Sus donaciones y apoyo le permitirán a los Padres y Hermanos Maryknoll traer una sanación que cambia vidas en más de 20 países del mundo.



Sí, quiero compartir la misión de sanación de los Padres y Hermanos Maryknoll en todo el mundo.

Por favor, acepte mi donación de: \$10 \$15 \$25 Otro \$___

GIRE SU CHEQUE A NOMBRE DE:

Padres y Hermanos Maryknoll
P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545-0302

Fr. Lance P. Nadeau, MM

Por favor, escriba el código 2238472002 en su cheque. También puede donar por internet en: maryknollsociety.org o llamando al 1-888-627-9566

Un Paso Más Allá

DIÁCONO QUE SIRVE A INMIGRANTES EN NUEVA YORK VISITA LA FRONTERA CON MARYKNOLL || por DEIRDRE CORNELL



Cortesía de Carlos Campoverde/México

El diácono Carlos Campoverde se encuentra frente al muro fronterizo en Ciudad Juárez durante un viaje de inmersión de Maryknoll a la frontera entre Estados Unidos y México.

El Diácono Carlos Campoverde, coordinador del Apostolado Hispano en la Iglesia de la Asunción en Peekskill, Nueva York, dice, “Toda mi vida he trabajado en la pastoral social”.

En agosto, el diácono tomó un paso más como discípulo misionero. Él participó en un viaje de inmersión a la frontera entre Estados Unidos y México con Maryknoll. “Me tocó mucho”, dice Campoverde. “Me he concientizado más, escuchando el dolor del hermano allá”.

La fe misionera del diácono Campoverde crece de una raíz arraigada en su arquidiócesis natal en Cuenca, Ecuador. “Ha sido un proceso”, dice. Tomó el primer paso cuando se unió a su esposa, Inés, sirviendo en la iglesia. “Entré en un grupo de catequistas”, relata, “y participé en la Renovación Carismática”.

Su vida familiar fue transformada, con el apoyo de Inés. Carlos dice, “Ella es la persona clave en mi vida”.

Campoverde se involucró en programas diocesanos de pastoral social, para la prevención del abuso de alcohol y drogas. Además, él e Inés acompañaban a un sacerdote misionero, yendo a las áreas rurales y comunidades campesinas, junto con sus tres pequeños hijos. “Los cinco íbamos a las montañas”, recuerda. “Allí mismo nació la llamada misionera”.

“Era banquero”, dice Campoverde, quien obtuvo su título de maestro de la Universidad Católica de Cuenca. “Dejé el banco. Quería trabajar 100% por la Iglesia”. Él se desempeñó en trabajos eclesiales hasta que la pareja y sus hijos emigraron a los Estados Unidos en 1999.

Residiendo en Queens, Nueva York, la familia frecuentaba a parien-

tes y amigos en Peekskill, una ciudad que contaba con una creciente comunidad ecuatoriana. Como la sede de Maryknoll está cerca a Peekskill, los misioneros celebraban misas en español en la Iglesia de la Asunción.

“La relación entre la parroquia y Maryknoll es rica en historia”, dice Campoverde. Entre muchos sacerdotes que han apoyado a la parroquia, él nombra a los Padres Richard Albertine, Rafael Dávila y al fallecido Padre José Arámburu.

Inés y Carlos llegaron a conocer la parroquia – y la parroquia llegó a conocerlos a ellos. Un día, una religiosa le dijo a Carlos, “Lo necesitamos acá en Peekskill”. La pareja discernió el llamado de tomar un paso más allá. La familia se mudó a Peekskill, y Carlos se integró al personal parroquial. “El padre Arámburu me escribió una carta de recomendación”, cuenta Campoverde.

“Me dijeron que habría que empezar con un diagnóstico. Porque vivían muchos hispanos en Peekskill, pero a misa solo venían unas 15 o 20 personas”, dice Campoverde. Iba tocando puertas, invitando a las familias hispanas a la parroquia. Él mismo sintió una mayor cercanía a la Iglesia. Estudió en el Seminario de San José en Yonkers, Nueva York, y fue ordenado al diaconado permanente en el 2011.

El Diácono Kevin McCarthy, quien es parte de Church Engagement Division (CED) de la Sociedad Maryknoll, dice, “La parroquia y Maryknoll han colaborado en dos programas de formación del Discipulado Misionero”. A través de CED, explica el diácono, Maryknoll ha proveído recursos y entrenamientos para nuevos líderes hispanos. “Carlos ha sido clave en transformar el apostol-



Giovana Soría/EE.UU.

El diácono Campoverde, ordenado en 2011 y fotografiado en 2014, forma parte del personal parroquial de la Iglesia de la Asunción en la zona de Peekskill, Nueva York.



Tracy McNulty/México

Helena Niño de Guzmán, participante de Maryknoll en el viaje del Proyecto Encuentro, sostiene a Jesús Manuel Martínez en el Centro Santo Niño en Ciudad Juárez, México.

lado hispano en la parroquia, de muy poca participación a convertirse en una comunidad desarrollada”, dice McCarthy.

Hoy en día, 13 grupos devocionales se reúnen en la parroquia, al igual que cinco movimientos apostólicos (Cursillo, Renovación Carismática, Legión de María, Grupo Matrimonial y Manos Abiertas-Pastoral Migratoria). Casi 100 adultos toman clases en el capítulo parroquial del instituto arquidiocesano Félix Varela, dice el Padre Esteban Sánchez, párroco de la Iglesia de la Asunción.

“Nuestra parroquia es muy activa”, dice el padre Sánchez. “Es un lugar para la fraternidad, para la amistad y sobre todo, para Dios, donde las personas pueden crecer en la virtud, bajo el cuidado de Nuestra Señora”.

El sacerdote explica que la parroquia atrae a católicos hispanos desde

muchas millas de los alrededores. Incluye a ecuatorianos, guatemaltecos, mexicanos, dominicanos y peruanos. Más de 600 alumnos están matriculados en clases de educación religiosa, dice Inés, quien sirve como secretaria del programa.

En agosto del 2021, el diácono Campoverde tomó otro paso más cuando fue con Maryknoll a un viaje de inmersión a El Paso, Texas. El grupo participó en un programa del Proyecto Encuentro, que promueve la comprensión de las problemáticas fronterizas. Debbie Northern, una misionera laica Maryknoll, actualmente es parte del equipo de esta organización.

Trabajando en una comunidad inmigrante—y siendo, el mismo, un inmigrante latinoamericano—Campoverde no anticipaba lo profundo que la experiencia lo conmovió. “Fue tan dolorosa y tan real”, dice.

Se quedó impactado cuando visitó la colonia de Anafrá, en Ciudad Juárez, México. Allí, las Hermanas de la Caridad de Cincinnati, Ohio, sirven en el Centro Santo Niño, trabajando con niños discapacitados y sus familias. Las madres hablaron de cómo habían aprendido nuevas técnicas para cuidar de sus hijos. Además, contaron que las familias han crecido en solidaridad unas con otras.

“En mi interior lloraba”, dice el diácono, acordándose de los niños con severas discapacidades que conoció allí. “Pero pude ver el amor de Dios en las personas que los cuidan, y la unidad de las familias en medio del pesar que viven”.

Él también se sintió muy inspirado al ver los esfuerzos de las personas locales para ayudar a los migrantes. “Me impresionó cómo la gente se organiza, cómo los grupos traba-

jan, gente llena de Dios”, dice. “Me ha hecho preguntarme a mí mismo: ¿Qué estoy haciendo como Iglesia a favor de las personas en la frontera?”

En un albergue, la Casa del Refugiado, el diácono ecuatoriano conoció a una familia joven de su propia ciudad de origen, Cuenca. Habían viajado hacia la frontera y estando en el lado mexicano, fueron secuestrados por elementos del crimen organizado. Los secuestradores exigieron un rescate para dejarlos ir. Al cruzar la frontera, ellos pidieron asilo y después de ser procesados, fueron llevados a la Casa del Refugiado.

Pensando en familias como esta, Campoverde cuenta, “A veces no dormía. Analizaba en las noches, ¿Qué hago yo? ¿Qué más puedo hacer? ¿Por qué me limito yo mismo, y cómo puedo cambiar, para dar más?”

Regresando a Peekskill, el diácono



Cortesía de Carlos Campoverde/EE.UU.

Carlos y su esposa, Inés, sirvieron en una misa especial en honor a Nuestra Señora del Cisne de Ecuador, celebrada en una capilla de la Catedral de San Patricio en Nueva York.

Campoverde continúa con sus responsabilidades en su parroquia.

Ahora, trae la experiencia de la frontera a la pastoral en Nueva York. “Estando allá, me concienticé, pero regresando, quiero que la gente tome conciencia también. Todos somos inmigrantes”, dice Campoverde.

En septiembre, con el apoyo del grupo parroquial Manos Abiertas-Pastoral Migratoria, se organizó una vigilia. Su meta era doble: honrar a los inmigrantes pioneros de la comunidad, y a la vez, expresar su preocupación por los migrantes contemporáneos. Cinco miembros de las primeras familias que habían inmigrado a Peekskill habían fallecido en

los últimos meses, explica el diácono. “La campana tocó cinco veces, en su honor”, dice Campoverde.

Mientras recordaron a los primeros inmigrantes latinoamericanos de la parroquia, el grupo también oró por los recién llegados. Habían construido un muro móvil, hecho de madera y alambre de púas, representando el muro de la frontera. Lo colocaron en el santuario del templo. “Hubo exposición del Santísimo”, relata el diácono Campoverde. “Tuvimos música funeraria y luego, música alegre. Cantamos, rezamos, sobre todo creando solidaridad”.

Concluye, “La Iglesia no deja solos a los migrantes”. **M**

“Todos somos discípulos misioneros”

– PAPA FRANCISCO



¿Eres catequista o ministro parroquial?

El programa Discípulos Misioneros Maryknoll te ofrece profundizar y enriquecer tu ministerio con capacitación y recursos para que puedas dar un mejor servicio a la comunidad católica hispana en Estados Unidos.

Ofrecemos el programa en tres maneras: Como un retiro de fin de semana, como una capacitación de un día, la cual es adaptada a tu ministerio específico, y como un taller de 90 minutos, disponible para congresos de educación religiosa y otros eventos.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

DIÁCONO LEONEL YOQUE

213.747.9676 | LYoque@maryknoll.org

O visítanos en: discipulosmisioneros.org

M Padres y Hermanos
MARYKNOLL™
DISCÍPULOS MISIONEROS



JUNTOS EN MISIÓN

Misionera de los Misioneros

|| por ALFONSO KIM, M.M.

Yamao Ritsko, conocida en su Japón natal como Yamao-san, era una catequista en la parroquia de Momoyama en la Diócesis de Kioto, donde comencé mi Programa de Entrenamiento en el Extranjero como seminarista Maryknoll en 1993.

Se ocupaba de los libros parroquiales, tocaba el piano o el órgano en la misa dominical, y era la cocinera de la rectoría. “Sin ella, la parroquia colapsaría”, decía el Padre Maryknoll Joe Luckey, el párroco. Pronto experimenté los frutos de su generosidad.

Además de preparar mis comidas, ella era mi mentora. Cuando tuve que dar una reflexión en la misa, corrigió mi japonés. En una visita a casa, le conté a mi madre sobre esta maravillosa mujer. “Ella es tu madre japonesa”, dijo mi madre. ¡Cuán cierto!

Cuando me transfirieron a Hokkaido, ella continuó ayudándome con mis reflexiones semanales. Le enviaba por fax mis apuntes, ella los editaba y me los volvía a enviar. Por teléfono practicaba con ella mi homilía. Como cualquier madre, Yamao-san quería que me fuera bien.

Después de mi ordenación en 1997, me asignaron a Japón y fui a la parroquia de Momoyama para celebrar mi primera misa.

Qué alegría fue compartir ese

momento sagrado con personas que eran como familia, especialmente con Yamao-san.

Un día pidió verme. Necesitaba decirme en persona que tenía cáncer al estómago. Yamao-san siempre decía que yo era como su hijo, pero hoy, dijo, yo era su sacerdote.

Ella continuó visitando a su doctor, quien pudo darse cuenta que Yamao-san era una mujer de gran corazón y que manejaba su sufrimiento con dignidad. Comenzó a enamorarse de ella.

El doctor era viudo. No era católico, pero sabía mucho sobre la Biblia y se consideraba un hombre espiritual. Quiso darle a Yamao-san una nueva vida antes de que muriera y le propuso matrimonio. Al principio, ella se negó. Pero tres días después me preguntó si presidiría su matrimonio.

Su nuevo esposo la llevó por Japón para ver muchos lugares hermosos que eran nuevos para ella. Desafortunadamente, no pasó mucho tiempo antes de que él me llamara para decirme que Yamao-san solo tenía dos meses de vida. Quédé desconsolado y la visité tan a menudo como fue posible.

Finalmente, Yamao-san fue hospitalizada. Un día, mientras la visitaba, le pregunté: “¿Por qué no te casaste más joven?”

Ella me contó algo, que, dijo,



Alfonso Kim/Japón

El Dr. Mishima y Yamao Ritsko posan para una foto el día de su boda en la parroquia de Momoyama en la Diócesis de Kioto de Japón. En esta diócesis, el Padre Maryknoll Alfonso Kim conoció a la novia, quien por años apoyó a los misioneros, y luego presidió su boda y funeral.

nunca le había contado a nadie. Nació en Manchuria, cuando su padre, un oficial militar japonés, estaba estacionado allí.

Bautizada de bebé, recibió el nombre de Bernadette. Cuando era joven ingresó a un Convento Carmelita, donde aportó su hermosa voz de canto y tocó diferentes instrumentos musicales. Pero antes de sus votos perpetuos, decidí que esta no sería su vida. En cambio, dedicó su vida a ayudar a los sacerdotes misioneros.

Mientras la escuchaba hablar sobre su vida, pensé: “¡Qué tal vida de servicio profundo!”

Continué visitándola. Nunca hablamos de la muerte, pero yo sabía que estaba lista.

Luego, una mañana temprano,

su esposo me llamó para decirme que Yamao-san había fallecido pacíficamente mientras dormía.

Dos días después fue el funeral y yo fui el celebrante. Durante mi homilía dije: “Ahora estoy enterrando a mi madre. Incluso en su funeral me está enseñando lo que significa ser un sacerdote misionero”.

Fue providencial que Dios me trajera aquí para conocerla. Se convirtió en misionera a través de las relaciones con otros misioneros, incluyéndome a mí. Siempre estaré agradecido con Dios por el regalo de mi madre japonesa. **M**

El Padre Alfonso Kim es director asociado de la División de Church Engagement de los Padres y Hermanos Maryknoll.



CNS/México



Pixabay



Gregg Brekke/Nepal

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC) por sus siglas en inglés) expresa la posición de Maryknoll en debates sobre políticas públicas en las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y ante el gobierno de Estados Unidos y otros países, con el propósito de ofrecer educación en temas de paz y justicia social, defender la integridad de la creación y abogar por la justicia social, económica y del medio ambiente.

Visita maryknollogc.org

CENTROAMÉRICA: BUSCANDO UN CAMBIO PARA MIGRANTES

En el 2019, Hope Border Institute y Faith in Action se reunieron con líderes centroamericanos y mexicanos para analizar el éxodo de niños, familias y adultos de la región. El marco resultante para la acción reunió a cientos de organizaciones, varios obispos católicos y otros líderes religiosos de Guatemala, Honduras, El Salvador, México y EE.UU., que han compartido sus experiencias y análisis con la administración Biden. Su objetivo es cambiar las políticas de EE.UU. para crear comunidades más pacíficas y justas y tratar a los migrantes en la frontera entre EE.UU. y México con dignidad. De allí surgió la Iniciativa Causas Raíz que busca abordar las condiciones estructurales e históricas subyacentes que impulsan a personas a migrar desde Centroamérica. Por ejemplo, un proyecto en Guatemala incluye hacer a la sociedad civil—en especial a indígenas, jóvenes y mujeres—una prioridad con la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

ESTADOS UNIDOS: PROTEGER SISTEMAS ALIMENTARIOS

El año pasado, MOGC y otras 66 organizaciones ambientales, de productores de alimentos y de la sociedad civil enviaron una carta al Presidente Joe Biden expresando la necesidad urgente de transformar las prioridades de Estados Unidos en las agencias de la ONU que abordan los sistemas alimentarios globales. Esto incluye compromisos sobre los derechos humanos y laborales de trabajadores, pueblos originarios y comunidades de color, la reforma comercial y abordar la crisis climática por medio de la agroecología, etc. Esta reforma es urgente, dice la carta, y debe “priorizar los derechos y los medios de vida de los trabajadores, los productores de alimentos y las comunidades de primera línea, garantizar la seguridad alimentaria a través de la soberanía alimentaria en Estados Unidos y en el extranjero, mientras se mitiga el cambio climático, se restaura la biodiversidad y se aborda el poder de las corporaciones en los sistemas alimentarios mundiales”.

MUNDO: UN TIPO DE ECONOMÍA DIFERENTE

El Papa Francisco ha buscado revitalizar la conversación sobre la justicia económica global en la Iglesia al iniciar el movimiento llamado la Economía de Francisco. Por invitación del papa, en 2019 hubo un encuentro de jóvenes economistas y empresarios “interesados en un nuevo modelo de economía: un nuevo modelo que genere vida y no muerte, que sea inclusivo y no exclusivo, humano y no deshumanizante, que cuide el medioambiente y no lo destruya”. Delegaciones internacionales presentaron los problemas que enfrentan sus economías nacionales y propusieron soluciones. Luego, los participantes se agruparon en 12 “villas” o ejes temáticos, centrándose en cuestiones como las finanzas, la agricultura, la energía y el papel de la mujer en la economía. Estos grupos de jóvenes se han seguido reuniendo virtualmente y están comprometidos a “dar un alma nueva a la economía global”.

**PADRE LANCE P. NADEAU / CARTAS A MARYKNOLL:**P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org**ESTIMADO PADRE LANCE:**

Hola, y un saludo muy especial desde la ciudad de Marshalltown a todos los Padres, Hermanos, Hermanas y Misioneros Laicos Maryknoll. Yo recibo la revista *Misioneros* cada edición y me encanta leer cada artículo y las bellas fotos que nos muestran. Gracias por recordarnos la realidad de nuestros hermanos en el mundo. Le pido a Dios que les bendiga por todas sus buenas obras. Soy una lectora que admiro mucho su trabajo y espero con ansias leer cada nueva edición.

*Elba Vázquez
Marshalltown, Iowa*

ESTIMADO PADRE LANCE:

Trabajé para el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) en Bogotá, Colombia, y allí conocí al misionero Maryknoll John H. Gorham, ahora difunto. Conocí y visité la casa Maryknoll en Guatemala que estaba cerca a la embajada de Estados Unidos. En fin, me he relacionado muy bien con sus misioneros Maryknoll en Colombia, Chile, Bolivia, Guatemala y en varios países. Admiró su obra, dedicación a los pobres y la promoción humana. Desde hace muchos años colaboro, aunque muy poco, con algún donativo porque la pensión de un sacerdote jubilado alcanza muy poco.

Por favor, no se desanimen. Continúen siempre adelante. Jesús les bendiga.

*Sacerdotalmente en Jesús y María,
Padre José Dimas Soberal Díaz
Lares, Puerto Rico*

ESTIMADO PADRE LANCE:

Bendiciones para todos los hermanos misioneros de Maryknoll. El Señor los cuide y los proteja en todos los lugares donde se encuentren. Aquí les comparto una lírica mía inspirada en la palabra Maryknoll:

Misioneros con el Señor
comprometidos

Ayudan y cuidan al necesitado

Recorren todos los lugares
del mundo

Yacimiento de buenas nuevas
llevando

Kilómetros y kilómetros van
caminando

Noche y día la palabra va enseñando

Organizan grupos que lo van
ayudando

Libremente ellos van aceptando

La luz del Señor siempre los va
alumbrando

*Sinceramente,
Juan Fontan
San Juan, Puerto Rico*

Fe de Erratas: El artículo "Liberando del cautiverio a japoneses-estadounidenses" de nuestra edición de invierno 2022 contenía un error en la información biográfica sobre el periodista japonés estadounidense Harry Honda. Él estaba sirviendo en el ejército de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial mientras su familia estaba encarcelada en el campo de internamiento en Rohwer, Arkansas. La mentamos el error.

MISIONEROS®

Los invitamos a visitarnos en misionerosmaryknoll.org para leer nuestra edición digital, así como nuestra cobertura en línea de noticias católicas de todo el mundo.

Seguimos comprometidos a contarles las historias de la misión de Dios a través de Maryknoll en nuestra edición impresa trimestral.

SUSCRÍBASE HOY a la revista *Misioneros*, en línea y de manera impresa, en misionerosmaryknoll.org o llame al 1-888-627-9566.





“Se acerca mi hora, voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos”.

— MATEO 26, 18

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS
P.O. Box 302
Maryknoll, New York 10545-0302

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE PAID
Maryknoll
Fathers and Brothers



facebook.com/RevistaMisioneros



twitter.com/MaryknollFrBs



instagram.com/MaryknollSociety